

FORO VIRTUAL DEL NORDESTE

INFORME FINAL

4-6 DE JUNIO DE 2021

APARECEN EN ESTE INFORME
LOS APELLIDOS DE LOS CUSTODIOS CLASE A (NO ALCOHÓLICOS)
Y LOS EMPLEADOS NO ALCOHÓLICOS SOLAMENTE

A.A. World Services, Inc.
c/o General Service Office
P.O. Box 459
Grand Central Station
New York, NY 10163
(212) 870-3120
Fax: (212) 870-3003
E-mail: regionalforums@aa.org
Sitio web de la OSG de A.A.: www.aa.org

CONTENIDO

Introducción.....	1
Preguntas por Contestar de la Canasta de Preguntas.....	3
Informes de las Mesas de Trabajo.....	5
Presentaciones.....	13
Comentarios de los antiguos custodios.....	23
Observaciones Finales.....	31

INTRODUCCIÓN

El Foro Virtual del Nordeste se celebró los días 4-6 de junio de 2021. Se inscribieron **1,044** personas para participar en el Foro. Se incluyen en esta cifra **577** miembros que asistieron a su primer Foro.

Estimados compañeros de A.A.:

Anoten en sus calendarios las fechas
de los próximos Foros Regionales *Virtuales* de 2021:

Oeste Central 10-12 de septiembre

Sudoeste 10-12 de octubre

Este Central 19-21 de noviembre 19-21

PREGUNTAS POR CONTESTAR DE LA CANASTA DE PREGUNTAS

P: AA nos permite que descargemos los artículos de literatura de AA en inglés en forma de PDF una sola vez. No podemos descargar literatura en otros idiomas, aparte del inglés en formato PDF – solamente podemos comprarlos en forma impresa. Nosotros, los que hacemos el trabajo de IP durante esta pandemia de COVID-19, trabajamos con algunas instituciones que solamente quieren que les suministren la literatura de AA en forma digital. Los comités de IP quieren pagar a la OSG para comprar la literatura de AA en forma de PDF, materiales que repartimos gratis. En su respuesta a nuestra pregunta, el personal de la OSG ha dicho que no es posible comprar material en forma de PDF en este momento. Parece que AAWS debe resolver este asunto con toda posible prontitud para proteger nuestros derechos de autor [copyright] y los ingresos de la OSG y asegurar que la mano de AA esté allí digitalmente. Gracias.

El departamento de Publicaciones en la Oficina de Servicios Generales (OSG) dice que esta necesidad y sugerencia expresadas por los comités de Información Pública de la Región Nordeste se toma muy en serio. La OSG sigue centrando su atención en la necesidad de hacer nuestros artículos de literatura accesibles en forma digital.

El despacho de Literatura de la OSG informa que, desde la aparición de la pandemia, la oficina ha recibido alguna experiencia compartida referente al tema general de llevar el mensaje de A.A. en entornos virtuales. El departamento de Publicaciones de la OSG ha revisado y recomendado el uso de glideapps para acceder a la literatura de A.A. en las reuniones virtuales. Entre los materiales publicados por la comunidad de Tecnología en línea (<https://tiaa-forum.org/>) aparece una descripción de glideapps:

Inglés ... <http://area8aalinks2aalit.glideapp.io/>

Español ... <https://areas8aafolletos.glideapp.io/>

Algunas de las iniciativas que los grupos han emprendido relacionadas con llevar el mensaje en entornos virtuales por medio de la literatura:

- Anuncios con listas de sitio web, tales como aa.org y los de algunas oficinas de intergrupo locales, que dan acceso a la literatura de A.A., incluyendo archivos de PDF que son visibles y descargables.
- Publicar la literatura de A.A. en la función de chat.
- Ofrecerles a los recién llegados la opción de recibir la literatura de A.A. por medio del correo postal.

P: Kevin o Al: ¿Cómo pueden los AA atraer a los profesionales?

R: Junto con los trabajos de CCP que AA ya hace, creo que es importante informar a los miembros de la comunidad profesional interesados en AA sobre las oportunidades que hay para ayudar, y el papel que puede desempeñar el profesional no alcohólico. Toda mi vida yo me consideré bastante bien familiarizado con la comunidad, pero siempre creí que AA no necesitaba ni deseaba la ayuda de personas ajenas (por ejemplo, la

Séptima Tradición) hasta que alguien no me llamara para proponerme la posibilidad de servir como miembro de la Junta de Servicios Generales. Creo que se puede cambiar esa narrativa, pero dado el espíritu independiente de AA, puede que la respuesta no sea la esperada.

Informes de las Mesas de Trabajo

Sesión A: 11 am – 11:55 am EST

¿Qué estamos haciendo para tender la mano lo más posible y aumentar la participación?

Moderador: Tom B. Reportero: Tom B.

Ayuda a los miembros a comprender lo que es el servicio más allá del grupo y en qué consiste. Pídeles a los coordinadores de las reuniones y las reuniones de servicio a variar el formato. Dedicar más reuniones a la lectura de libros acerca de la historia de A.A.: *Como lo ve Bill* y otros. Asegura que los padrinos de los 12 Pasos también expliquen la importancia de la participación en el servicio. Que se siga adelante con el Libro Grande de lenguaje sencillo. No todo el mundo tiene la oportunidad de revisar el Libro Grande con un padrino. Llévate a los miembros contigo cuando vayas a los eventos de servicio; no te quedes sólo contándoles sobre los eventos. Sírvales tú mismo de modelo de la importancia del servicio y mostrando que da gusto prestarlo.

Cuando vas, por ejemplo, a un distrito lingüístico, asegúrate de también explorar las oportunidades que haya para los comités de servicio. ¡Demuestra tu entusiasmo al prestar servicio! Siempre debes utilizar diferentes formatos en las reuniones, incluyendo las de servicio. Mantén las cosas sencillas, sin agobiar a los miembros con demasiados datos.

¿Por qué sólo hay dos carteles desplegable en las reuniones? Para estimular la conversación, incluye otro sobre los Conceptos. Busca la inclusión. TODOS los miembros deben tener la oportunidad de saber lo que es prestar servicio más allá del grupo. Lleva a los RSG y a otros miembros a las reuniones de distrito y de área. No te limites sólo a hablar del servicio; enséñale a la gente lo que es, muéstraselo paso a paso. Comparte lo que es el servicio antes, durante y después de las reuniones sobre el servicio cada vez que se presente la oportunidad. En las reuniones de recuperación, comparte cómo el servicio ha impulsado nuestra propia sobriedad. Vive tu vida guiada por los Pasos. Eso puede hacerle a la gente poner más atención cuando hablamos acerca del servicio. Durante las reuniones, utiliza el informe de la secretaria para invitar a los miembros a que participen en el servicio más allá del grupo. Pon énfasis en la importancia de la rotación, no sólo para incorporar a los nuevos miembros, sino además para evitar que los miembros que hacen un servicio por un tiempo extenso lo hagan “suyo” personalmente. Comparte nuestras experiencias de servicio con nuestro padrino de servicio, para que esas experiencias puedan llegar a otros. Mantente siempre a la disposición de los nuevos RSG y los demás miembros interesados para enseñarles, paso por paso, lo que son las Tradiciones.

¿Qué estamos haciendo para tender la mano lo más posible y aumentar la participación?

**Moderador: Tom B. Reportera: Melissa J. Conferencistas: Paola A., Nisaa A.,
Scott M.**

Objetivo: Sesión de “lluvia de ideas”; pensar con originalidad. Preguntas para dos públicos distintos

1. Si ya estás participando en algún servicio por tu cuenta (más allá del grupo): ¿Qué estrategia has visto que funciona para hacer que la gente participe en el servicio o qué nuevo método se te ocurre que aún no has probado?
2. Y si NO estás participando en ningún servicio más allá del grupo: ¿Cuál es tu objeción principal y qué podría hacerte cambiar de parecer?

Tom – Hizo un informe al Intergrupo en su condado base sobre la 71ª Conferencia de Servicios Generales.

Scott y Paola – Discutieron cómo en el 2018 un artículo de *Box 459* sobre grupos de mujeres hispanas en California dio lugar a una serie de mesas de trabajo sobre la seguridad dirigidas a mujeres hispanas en el Área 49. Esos talleres dieron lugar a mayor participación de las mujeres en el distrito lingüístico del área y, para todo el mundo que participó, mayor conciencia sobre la seguridad y la inclusión.

Nisaa – Experimenta con las agendas de área para las reuniones de comités y las asambleas; las mantiene enfocadas pero a la vez divertidas; estimula la participación; muestra entusiasmo.

Observaciones de los asistentes:

- Fue contraproducente que le dijeran a uno que participara en el servicio, en lugar de pedírselo. Al mostrar su compromiso con tanto entusiasmo, ella facilitó la participación de los demás. Hallé que cuando se ofrece a compartir los formatos de las reuniones ayuda a otra gente que quieren iniciar nuevas reuniones.
- Empecé a ir a una nueva reunión en que leen literatura sobre la historia de A.A. para educar a la gente sobre A.A. y el servicio. Ella le pregunta a los demás sobre su experiencia con relación a cómo hacer que la gente participe más.
- El servicio del 12º paso, el apadrinamiento, debe incluir una introducción al servicio, incluso, por ejemplo, las Tradiciones y los Conceptos. No piensa que suficientes personas llevan a los ahijados de la mano enseñándoles todos los principios. Habló de cómo el Libro Grande de lenguaje sencillo podría hacer A.A. más accesible y ayudar a los miembros a emocionarse con la idea de prestar servicio. Cree que una edición del Libro Grande para su estudio haría la Comunidad más accesible, así haciendo que el servicio sea más accesible.
- ¡Sigamos compartiendo sus ideas! Los demás escuchan, y su compartir se extiende con gran efecto multiplicador. Ella se lleva a otra gente cuando presta servicio. Orienta a las ahijadas hacia el servicio. Guía a los demás con su ejemplo.
- Invitó a los miembros de habla hispana a dar charlas en las cárceles, cosa que ha ayudado mucho. Trabaja con los MCD en el distrito hispano para ayudarles a ampliar los servicios que prestan. Nos acercamos a la comisión para personas no videntes del condado de Nassau. Pudimos entregarle literatura en Braille. Invitamos al presidente de la comisión para personas no videntes a un desayuno de unidad con el fin de fortalecer el sentido de comunidad. Hay que expresar las ideas porque puede ser que otros tengan ideas similares.

- No compliques las cosas: el apadrinamiento, la orientación, el hacer preguntas. Recuérdale a la gente que se debe tomar un día a la vez. Piensa en el miedo como algo natural. Emociónate cuando presentes tu informe; anima a la gente con la idea de prestar servicio contigo. Busca gente que saben desmitificar las cosas. Comparte información con los demás. Cuando somos apasionados, atrae a otra gente. Piensa en un trabajo de divulgación en universidades populares y por emisoras públicas.
- No compliques las cosas. A menudo sólo hay en la pared dos carteles enrollables, cubriendo dos de los tres legados. Haz que tu grupo añada el tercer cartel enrollable. Esto ayuda a que la gente haga preguntas sobre el servicio. Dijo que él podía invitar a miembros que son mujeres, LGBT o hispanohablantes a prestar servicio en los comités de H&I y de Correccionales. La experiencia de las mujeres es diferente. A la hora de escoger conferenciantes, siempre es importante reflejar la diversidad y ser abierto a las experiencias de gente diferente. Debes exponerte a lo que te incomoda. Para crecer, tenemos que aprender cosas nuevas. ¡Eso es lo que nos enseñan nuestros Pasos!
- Habla de traer un amigo o una amiga a la reunión de distrito y del servicio que típicamente cumple en una reunión de A.A. Promueve el compartir información en el chat sobre los próximos eventos de servicio y presentar el servicio de forma que atraiga a la gente.
- Habla de cómo el servicio enriquece su vida cuando comparte. Uno se debe comprometer con los servicios que le obligan a aprender cosas nuevas. Habla de cómo el servicio le ayuda en su vida personal. Cuando dice que va a asistir a alguna actividad, siempre llega. Habla de los tres lados del triángulo. Solicita sugerencias de los demás: cómo podemos hacer las cosas mejor, qué funciona y qué se puede mejorar. Pide ayuda.
- Comparte antes, durante y después de la reunión cómo el servicio le ayuda a dar los Pasos. Dando el Primer Paso, faltaba algo, hasta el momento en que empezó a prestar servicio. Habla sobre eso a menudo. Invita a la gente a ir a los eventos.
- Asiste a muchas reuniones virtuales. Lleva la información que obtiene a un Grupo de Google. Llevó la información a los comités. Abre la reunión de área hablando sobre “por qué tenemos una Conferencia” y habla de la importancia de la oración antes de empezarse la discusión.
- Después de asistir a diversos eventos, comparte la información que obtienes con los miembros. Siempre mantiene una hoja con información sobre los eventos por venir para poder copiar y pegarla en el chat. Comparte la experiencia de prestar servicio con los demás. Invita a la gente.
- En las reuniones, después de hablar sobre las Tradiciones, le ofrece a la gente orientarla cubriendo las Tradiciones paso por paso. Les dio un taller sobre las Tradiciones a los nuevos miembros del condado y así les ayudó a comprender su papel.
- Habla de los eventos a que le emociona asistir. Pide que uno tenga una linda experiencia consiguiendo la sobriedad y que la comparta.

La Tercera Tradición — El calor de A.A.

Moderador: Michael K. Reportero: Clay T.

Después de que el moderador hizo un trabajo de investigación preparándose para este taller, se le ocurrió dos preguntas:

1. ¿Cómo podemos mantener abierta la puerta de la recuperación?
2. ¿Cómo podemos abrir la puerta aún más?

El moderador citó de la charla de Bill Wilson acerca de “Hablando de las 12 Tradiciones – Parte 3”, que fue filmada en 1969 (<https://www.youtube.com/watch?v=M8Rz7fufUJ8>). “Por lo tanto, debemos mantener esta puerta bien abierta. No podemos ponerle ninguna condición y nos comprometemos firmemente a no hacerlo. No podemos obligar al nuevo miembro a creer en nada, a pagar nada, a hacer nada. De hecho, lo invitamos a diferir de todo lo que decimos, y aún así, si todavía quiere quedarse, forma parte de A.A. si así lo decide. Esta es el acta constitutiva de la libertad individual que se expresa en esta Tercera Tradición, tan importante, relacionada con los miembros”.

El moderador concluyó diciendo que hay una interacción entre los 36 principios de A.A. — los Pasos, las Tradiciones y los Conceptos. La Tradición Seis habla de que cómo pensábamos, que si este programa podía resolver nuestro problema con la bebida, debía poder resolver prácticamente cualquier otro problema. Aprendió por experiencia no complicar las cosas. El Concepto Cuatro dice que el derecho de participar surge de la necesidad espiritual del alcohólico de pertenecer. Por otra parte, la modificación del texto del Preámbulo sustituyendo la palabra “gente” por las de “hombres y mujeres” es un buen ejemplo de una inclusión más abarcadora, y la decisión de hacer esa modificación refleja la conciencia colectiva de grupo de la Comunidad, tal como se expresa por medio de la Conferencia de Servicios Generales.

Se abrió la mesa de trabajo a los comentarios de los participantes. A continuación sigue una buena muestra de sus comentarios.

Sugerencias:

- ¿A qué se debe que no se hable más de Barry E., autor de “Viviendo sobrio”, en las discusiones sobre la Tercera Tradición?
- Me parece que en la Forma Larga de la Tercera Tradición se debe hacer mucho más hincapié en nuestra literatura. Demasiadas veces los AA sólo conocen la Forma Corta.

Inquietudes y temores:

- En A.A., tenemos una unicidad de propósito. Me asusta cuando la gente en las reuniones habla de sus dificultades con las drogas. Hoy en día, el alcoholismo y el abuso a la droga a menudo van de la mano.
- Toda esta discusión sobre la inclusión y de hacerle cambios al Preámbulo es un engaño para tomar control de A.A. con asuntos externos.

Amparo y recursos:

- Yo me amparo en que la Tercera Tradición me da el derecho a pertenecer.
- La Tercera Tradición nos pide a ser tolerantes y pacientes.

- Cuando vemos un prejuicio, tenemos que tomar cartas en el asunto. Algunos materiales de consulta para estudiar este tema son: 1957 *Bill Wilson sobre la unicidad de propósito*; 1958 reflexiones de Bill W. sobre “Problemas diferentes del alcohol”, que se publicó en *Grapevine*; editorial en el número de *Grapevine* de febrero de 1948, Bill W. sobre la Quinta Tradición (ver la página 79 de *El lenguaje del corazón*).
- No debemos dejar que el miedo, la duda y la inseguridad nos controlen. Tenemos que ser abiertos y francos con respecto a nuestros temores y estar dispuesto a cambiar.

Sesión B: 2:30 pm – 3:25 pm EST

“Reuniones virtuales desde la perspectiva de la accesibilidad”

Moderador: Paul. H.

Me llamo Paul y soy alcohólico, y tengo el privilegio de servir como delegado del Panel 70 del Área 31 del oeste de Massachusetts. Presto servicio en el Comité de Tratamiento y Accesibilidades. Me gustaría dar la bienvenida a este taller a todos ustedes. Empezaré hablando de los muchos beneficios rendidos al celebrar tantas más reuniones, accesibles virtualmente, durante todo este período tan tremendamente difícil.

Yo soy miembro del Grupo de viernes por la noche en Wibraham, MA. Gracias a las reuniones virtuales, varios miembros que se mudaron fuera del estado o que están viviendo en un asilo de ancianos o que se encuentran confinados a su hogar pueden asistir a nuestra reunión virtual. ¡Es tan bueno verlos! Fue interesante saber, por mi amigo Tom, que A.A. estaba aprovechándose de las reuniones en línea/virtuales desde mucho antes de que se me ocurriera a mí, como lo muestra la siguiente cita tomada del Prológo a la Cuarta Edición en inglés del Libro Grande de noviembre del 2001: “Por ejemplo, aprovechando los adelantos tecnológicos, los miembros de A.A. con computadoras pueden participar en las reuniones en línea y compartir con sus compañeros alcohólicos de todas partes del país y del mundo. En todas las reuniones, en cualquier rincón de la tierra, los A.A. comparten su experiencia, fortaleza y esperanza, unos con otros, con el fin de mantenerse sobrios y ayudar a otros alcohólicos. Módem a módem o cara a cara, los A.A. hablan el lenguaje del corazón con todo su poder y sencillez”.

A mi me parece que es importante ver cómo los cambios que estuvimos obligados a hacer han dado lugar a nuevas formas de llegar a los nuevos miembros y a los que se benefician de modificaciones de accesibilidad. Son cambios que sencillamente no podíamos hacer antes. Los padres solteros ahora pueden estar en la reunión sin la necesidad ni los gastos de cuidado de niños. Y cuando les es necesario, pueden darle al botón de silencio. Los que tienen problemas visuales pueden participar en una reunión más fácilmente, asistidos por voz o por miedo de conferencia telefónica. Los que tienen problemas auditivos pueden aprovecharse de los subtítulos que actualmente conforman parte de todas las principales aplicaciones de videoconferencias. Las personas inmunocomprometidas pueden asistir seguros a una reunión en línea. Puede ser que las cosas nunca vuelven exactamente a como eran antes, pero no hay razón por la cual la nueva normalidad no sea mejor que la de antes. La gente que ahora encuentra que A.A. es más accesible seguro que comparten ese criterio. Yo he hablado de los fabulosos beneficios de las reuniones virtuales y ahora

voy a hablar un poco sobre esos beneficios como un reto de accesibilidad para algunos y qué cosas se pueden hacer para superarlo. Un miembro de mi grupo base que hace tiempo está en A.A., se mudó fuera del estado a un hogar de residencia asistida. Se ha mantenido sobrio por hace bastante más de 30 años y, mientras pudo hacerlo, siempre iba a varias reuniones a la semana. Poco después de mudarse, vino la pandemia, y durante todo el año él no ha podido asistir a una reunión de A.A. Al principio, el personal de su residencia podía ayudarlo a obtener acceso a las reuniones virtuales en su propia habitación, pero se tomó más de uno o dos meses para realmente entender que él se ponía más agitado y molesto cuando asistía a las reuniones virtualmente y no podía explicar por qué. Dijo que no quería asistir a más reuniones virtuales. Después de investigar el tema un poco y hablar más con él, me dijo que le molesta asistir a una reunión virtual y que se altera cuando asiste virtualmente.

Durante este tiempo, había muchos periódicos y revistas nacionales que publicaron artículos sobre gente que tiene aversión a las reuniones virtuales. Eso parece ser lo que le estaba pasando a aquel señor. Yo se lo conté a otro delegado del Panel 70 de la Regional del Noreste. Hacia poco, lo habían puesto en el comité de Accesibilidad y Tratamiento. Le dije que se me había ocurrido que quizás le gustaría escuchar CDs de conferenciantes de A.A. Me asombré cuando mi amigo me dijo que tenía muchos CDs de conferenciantes de A.A. hablando en diferentes convenciones a lo largo de los años, ¡y me mandó 25 CDs!

Bueno, me compré un pequeño aparato de tocar CDs y le mandé el aparato y los CDs al señor que vive en el hogar de residencia asistida. Esto ha dado muy buenos resultados y ahora él puede escuchar a un conferenciante cuando lo desee. A lo mejor en el futuro vamos a tener que conseguirle algunos CDs nuevos, pero esto a él le ha ayudado muchísimo.

Investigué este tema un poco más y hallé en algunos informes que la ciencia podía explicar en parte esta aversión a las reuniones virtuales. Por ejemplo, las dos citas que siguen a continuación me ayudaron a comprender mejor el porqué las reuniones virtuales no funcionan para todo el mundo. En su libro *No estás escuchando: Lo que te estás perdiendo y porqué importa*, Kate Murphy escribe: “El problema es que la forma en que digitalmente se codifican y descodifican, se alteran y ajustan, se parchan y se sintetizan las imágenes de video da lugar a todo tipo de artefactos, como el bloqueo, la imagen fija, la borrosidad, las sacudidas y el audio desincronizado. Estas perturbaciones, algunas ocultas a nuestra percepción consciente, confunden la percepción e interfieren con la interpretación de las sutiles pistas sociales. Nuestro cerebro se esfuerza por llenar las lagunas y dar sentido al caos, que nos hace sentir vagamente molestos, incómodos y cansados sin saber exactamente por qué”. El 27 de abril de 2020, Owen Hughes declaró en CXO lo siguiente: “En pocas palabras, las reuniones por video hacen más difícil percibir las pistas sociales que captamos cuando hablamos cara a cara. Eso nos complica saber cuándo nos toca hablar y cuándo le toca a otra persona decir algo. Al mismo tiempo, la falta de contacto visual y el distanciamiento físico entre los participantes muchas veces le da a la reunión por videoconferencia una cualidad impersonal y robótica que puede interferir con la conversación”. Yo me siento muy agradecido por la oportunidad de compartir esta información aquí en el día de hoy y estoy bien interesado en la discusión que empieza ahora.

“La accesibilidad a A.A. en un mundo virtual”

Moderador: Paul H. Reportero: Mike B.

Una miembro con discapacidad halló que la comunicación virtual es una vía que le permitir participar en la estructura de servicio. Varios grupos le han dicho al MCD que estaban reacios a continuar con una modalidad híbrida. El MCD supone que es el miedo y el deseo de que las cosas sean como eran antes de la pandemia. Muchos miembros dicen que su razón por no participar por medios virtuales es nuestra Tradición de anonimato. Pero el aislamiento ha creado conciencia sobre el internet y las reuniones virtuales, y eso ha sido el lado positivo de la pandemia. Se puede bregar con el problema del anonimato apagando el video; un grupo que tiene reuniones híbridas puede colocar la cámara frente a algún objeto fijo en vez de a la gente reunida en la sala. Hay una preocupación de que se pierdan miembros una vez los grupos vuelvan a tener reuniones en persona y dejen de verse virtualmente. Algunas personas se preocupan por el costo de las reuniones híbridas cuando se acabe la pandemia y de que puede estar fuera de su alcance. Una forma de ayudar a los miembros más recientes que sólo conocen las reuniones virtuales es llegar a ellos por medio del grupo base. Para algunos miembros y grupos, su aversión a participar por medios virtuales puede deberse a los retos tecnológicos.

“¿Quién falta en nuestras salas?”

Moderador: Jon C. Reportero: Dani M.

Nuestro moderador, Jon C., inició nuestra mesa de trabajo sobre “¿Quién falta en nuestras salas?” citando estadísticas referentes a las disparidades proporcionales de alcohólicos en nuestras salas provenientes de diferentes razas, religiones, sexos, culturas, edades, etc. Lo que es más importante, hizo la pregunta, “¿Qué estamos haciendo para superar estas disparidades?” Los miembros compartieron información sobre quienes faltaban en sus áreas y compartieron soluciones o sugerencias que han probado o quieren probar con la idea de crear una comunidad acogedora para todo el mundo. Algunas de las acciones sugeridas para ayudar a que participen esas “almas como nosotros desencantadas” fueron hacer una labor de divulgación, promocionar, emplear la tecnología y plataformas virtuales y facilitar un ambiente seguro. Otras ideas para atraerlas son referirse a un poder superior menos definido, producir más folletos sobre la diversidad y la inclusión y tener grupos especializados. Al respecto de los grupos especializados, se señaló que algunos se han unido a las reuniones generales por el ambiente de aceptación y transparencia de los miembros del grupo. La recompensa se halló en el propio esfuerzo. Sea por nuestra propia cuenta o como parte del grupo, cuando hacemos uso de los principios espirituales y nuestra literatura, cuando asumimos la responsabilidad de prestar servicio y cuando empezamos a escuchar a la gente con los brazos y la mente abiertos, creamos el ambiente que necesitamos para llevar el mensaje de que A.A. incluye a todos porque tenemos una unicidad de propósito. Por eso . . . somos responsables.

Sesión C: 6:45 pm – 7:40 pm EST

“La unicidad de propósito en el servicio de Correccionales”

Moderador: Todd D. Reportera: Cindy D.

Cubrimos 19 series de preguntas y compartimientos. Siguen a continuación algunos de los puntos que surgieron:

- Recordar que nosotros estamos visitando la instalación y se supone que respetemos las reglas
- Adentro hay reuniones abiertas y reuniones cerradas, pero en algunas “cárceles locales” tenemos que centrarnos en nuestro objetivo primordial
- Asegurar que les dejemos saber a todas las personas confinadas que tenemos principios y, sobre todo, lo que somos
- Las corbatas con pinza son útiles en una cárcel (jaja)
- Se habló de cuántos grupos de estudios del Libro Grande hay adentro; se señaló que en los grupos bien establecidos se debe usar el Libro Grande y leer de él
- ¡Identifícate! Sé tú mismo.
- Donde quiera que vayas, asegúrate de compartir porqué somos alcohólicos y cómo llegamos al momento de reconocerlo
- Ante cualquier situación que se presente, simplemente evalúa el próximo paso que debes tomar y deja que el Señor se encargue de lo demás
- Enseña lo que realmente significa la unicidad de propósito
- Participa en el trabajo de Correccionales y recuerda que si no quieres visitar las cárceles puedes hacer uso de la correspondencia
- Cuando los miembros se quejan de que el trabajo de Correccionales es demasiado difícil o que no es fácil tener acceso a las instituciones penitenciarias, explica porqué es así
- Sólo sé tú mismo
- ¡Correccionales por medio de Zoom es tremendo!
- Recuérdales a los miembros adentro que la única diferencia entre nosotros es que tú estás aquí
- Mantente a salvo adentro
- Cuando cambia mucho la población en una prisión recuerda que vamos allí sólo para llevar el mensaje

“La unicidad de propósito en el trabajo del Comité de Instituciones Correccionales”

Moderador: Todd D.

Me honra y abruma hacer esta presentación sobre un tema tan interesante como el de “La unicidad de propósito en el servicio correccional”. También me siento muy afortunado de tener un tema tan amplio, ya que me ofrece tanto material para su elaboración. Quiero decir que me da la posibilidad de presentarlo a mi manera y de poder entretener a la vez que informo (hay que recordar que no somos gente melancólica; así lo dice el Libro) o puedo ser serio y concentrarme en cómo enfrentar las cosas en base a mi experiencia.

Voy a comportarme como un buen servidor electo y presentar los hechos según mi propia experiencia y, por supuesto, voy a colar en el asunto algunas de mis opiniones. Pero sobre todo voy a aplicar las Tradiciones a la tarea porque siempre que hago cualquier cosa

relacionada con A.A. dirigida al servicio yo recurro a las Tradiciones, los Conceptos y las Garantías para que me sirvan de guía.

Los 12 Pasos, 12 Tradiciones y 12 Conceptos serán muy importantes para esta charla porque, como verán hoy, vamos a hablar de lo que realmente puede pasar cuando se lleva el mensaje a las instituciones correccionales y cómo nuestro objetivo primordial asegura que hagamos algo y que lo hagamos bien. Mi meta no es decirles cómo llevar el mensaje y cómo mantenerse concentrados en nuestro objetivo primordial. No me propongo comprometerlos al trabajo de correccionales. Lo que sí quisiera hacer es pensar en algunas de las situaciones que se presentan cuando se lleva el mensaje detrás de los muros con la esperanza de que estimule la discusión. Decidí que mi servicio hoy será prestar información para que ustedes, los servidores de A.A., puedan tomar una decisión informada en base a sus propias preguntas y respuestas.

Vamos a empezar hablando un poco de mi propia experiencia. Yo he estado organizando reuniones en las prisiones del estado de Nueva York desde el 1992. Es cierto que algunas veces he tomado breves tiempos libres, por ejemplo cuando nació mi hijo o cuando mi esposa tuvo cáncer, pero aparte de esas situaciones he estado yendo a las instituciones correccionales con regularidad. Como todos sabemos, la consistencia es la clave de celebrar una buena reunión dentro de las instituciones, aparte de que les permite a las "Personas Detenidas" contar con una reunión. Yo personalmente conozco la importancia de ser consistente al ir a una institución correccional. Recuerdo demasiado bien estar sobrio en un centro penitenciario de máxima seguridad y no tener acceso a una reunión. Tuve la suerte de tener números de Grapevine y el Libro Grande.

A lo mejor debo pensar en alguna declaración controversial para ponernos en marcha. Eso siempre es divertido, pero, discúlpeme un momento . . . ah, sí, se supone que no estoy aquí para divertirlos, pero quizás pueda despertar su pasión.

¿Qué tal si nos fijamos en algunas de las experiencias que yo tuve en instituciones correccionales y lo que pasó? Entonces, si eso no inspira preguntas y provoca una discusión, ustedes me pueden decir dónde metí la pata (risas) y dónde lo hice bien.

Lo primero que voy a discutir es cómo responder a la gente que dicen que no son alcohólicos y que sólo tienen que ir a las reuniones porque la libertad condicional lo exige. Cuando eso pasa, primero verifico si la reunión es abierta o cerrada y si es una reunión abierta entonces no hay ningún problema, pero si es una reunión cerrada, ¿qué hacemos? ¿Le pedimos que salgan de la reunión o tratamos de orientarlos? Hay que recordar que nuestro objetivo es llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre, entonces, ¿qué piensan ustedes? ¿Qué es lo mejor que se puede hacer? O, ¿qué hacemos con los adictos que dicen que sólo son adictos? De nuevo, esto nos da una oportunidad de llegar a conocer esas personas y compartir nuestra experiencia, fortaleza y esperanza con ellos. Yo, personalmente, les pido a los demás y a mí mismo a compartir cómo llegaron a reconocer que eran alcohólicos. Más que nada, les dejamos saber a todos que podemos ayudarlos con su problema con la bebida. Entonces, todavía queda la pregunta de si no hacemos nada o debemos hacer algo. ¿Qué piensan ustedes?

Y, ¿qué pasa cuando hay problemas o disputas o hasta amenazas entre las “Personas Detenidas”? Existe una cultura dentro de las prisiones que hay que poner a un lado cuando hay una reunión, pero ¿cómo se hace eso? Tengo un ejemplo de algo que verdaderamente ocurrió en una reunión en que quedaron unos 30 hombres en la sala cuando los guardias habían salido y sólo estábamos nosotros, los alcohólicos, en la sala. Un miembro estaba riñendo con otro miembro de los más nuevos y amenazándolo porque le disgustaba el crimen que éste había cometido y le ofendía compartir el espacio con él. Al ir escalándose la situación rápidamente lo único que yo podía hacer era ponerme entre los dos y con calma pero firmemente recordarles que estábamos en una reunión de A.A. y que no se podía tener peleas en las salas. Les dejé saber que si teníamos un problema allí que requiriera la presencia de los guardias, entonces no íbamos a poder tener la reunión la semana siguiente y eso nos perjudicaría a todos. Después seguí diciéndoles que en las salas de A.A. nunca mirábamos a un alcohólico desde un lugar de superioridad a menos que fuera para ayudarlo a levantarse y que nunca humillábamos o hacíamos sentir acosada a otra persona. ¿Acaso no es eso una de las Garantías? Aquella fue una reunión tensa, pero al pasar la hora casi todos se concentraron en el tema y en nuestro objetivo primordial.

Yo sé que no es importante para nuestra discusión, pero puedo decirles que los dos hombres que estaban discutiendo acabaron enfrentándose en la sala después de la reunión y que hubo una riña cuando salían. Más luego, el recluso que empezó la cosa nos pidió disculpas a mí y al grupo por haber traído un problema de afuera a la reunión. El miembro recién llegado, que había cometido la ofensa repudiable, al final fue trasladado a otra institución correccional.

Bueno, para terminar, yo sé que no he contestado por completo todas las preguntas que se me han hecho, pero yo sólo soy una voz en A.A. consciente de que decidimos como grupo lo que se hace y lo que no se hace en A.A. Como tanto le gustaba decir a mi padrino, “¿Qué piensan ustedes?”

El Taller La Viña

Moderadora: Karina C.

Karina C., editora asociada de *La Viña*, dio un informe sobre las últimas actualizaciones relativas a *La Viña*. Se puso un video sobre el nuevo servicio de SMS de citas cotidianas, el nuevo libro, “Las mujeres en A.A.”, recientemente lanzado, así como sobre la mercancía en línea y digital que ahora está disponible para los miembros y el 25º aniversario de la revista. Luego, Karina hizo una presentación general sobre el sitio web para que los miembros se familiarizaran con la forma de buscar información bajo el nuevo diseño e invitó a los miembros a explorar la página durante esa semana en que Grapevine y La Viña daba acceso libre a todo el contenido en línea. Aunque los miembros no tenían preguntas ni comentarios, enviaron textos expresando su gratitud por la información compartida. El taller terminó unos minutos temprano.

PRESENTACIONES

Presentaciones
8:20-8:45 PM EST Sesión A Presentaciones

El lado divertido del trabajo de servicio --- Nikki O., delegada Panel 70, Área 28 Maine

Me llamo Nikki, soy alcohólica. Me siento muy agradecida por haber sido invitada a participar en el Foro Regional del Nordeste, celebrado por primera vez en forma virtual.

El lado divertido del trabajo de servicio – suena como un contrasentido, ¿no?. Así lo creía yo en esa época cuando me estaba sintiendo incómoda en mi recuperación y mi madrina me estaba empujando a participar en el Servicio. Llegué a mi primera asamblea de área sin la menor idea de lo que iba a pasar. Vi a mesas organizadas como en una cafetería con pequeños letreros con los nombres de los varios distritos escritos a mano y, mientras yo fui buscando el lugar para mí indicado, vi alrededor mío montones de dulces, kazoos, molinetes, y grupos de gente hablando y riendo. Me acordé de lo que me habían dicho otras personas: que en estos eventos los participantes pasaban todo el tiempo disputando y politiqueando. Me uní a algunas personas de otro distrito que conocí y me acogieron. Me ayudaron a orientarme e incluso me dieron un ejemplar del Manual de Servicio. Me imaginé que al regresar a mi casa lo pondría en una caja para no volver a verlo nunca más, pero de hecho me sentía algo interesada en lo que estaba pasando en esta sala llena de personas a mí desconocidas.

Asistí a la próxima asamblea acompañada por varios compañeros. Había hecho un muy atractivo letrero de identificación para nuestro distrito, y llevé conmigo una buena cantidad de dulces y galletas y pelotitas antiestrés para compartir – si mis compañeros de viaje se ponen nerviosos, me dije, todos podremos comer azúcar y hacer tonterías. Ya me estaba divirtiendo preparándome para el evento, y luego asistiendo al evento y, en el viaje de regreso a casa, hablando de lo acontecido en el evento. Mis compañeros no salieron muy impresionados. ¿Por qué gastar tanto tiempo y energía, preguntaron, en disputas acerca del significado de una sola palabra en nuestras Guías? Dado que se trata de Guías, no de reglas. Pensé en lo mucho que me había divertido y les pregunté qué podríamos hacer para que ellos también se divirtieran en la próxima asamblea. Y uno de ellos respondió: El Servicio no tiene nada de divertido. En ese mismo momento sabía cuál iba a ser mi misión. Quería hacer que el trabajo de servicio al nivel de Área fuera divertido. Esperaba que lo llegara a ser también a nivel de distrito y a nivel de grupo. Con el paso de los años he llegado a darme cuenta de que – esto no es para todos. El trabajo de Servicio se hace a todos los niveles; no todos desean pasar sus fines de semana “disputando” sobre el significado de un folleto. O hablando sobre asuntos de finanzas. Algunos miembros quieren preparar el café y dar gracias a Dios por los que preparan el café. Como delegada de la 70ª y 71ª Conferencia de Servicios Generales, creía que era muy importante enseñarles a mis compañeros el lado divertido de mi cargo. Durante la pandemia, que estaba impidiéndonos

a reunirnos en persona, ¿qué podríamos hacer? Todavía era necesario hacer el trabajo de Servicio, los centros de tratamiento e instituciones correccionales nos necesitaban más que nunca. Ya teníamos establecida la plataforma virtual y algunos de mis compañeros, miembros del panel, se ofrecieron para asumir las responsabilidades. Celebramos mesas de trabajo (las llamábamos “mesas de diversión”). Pedimos a “visitantes”, miembros de otras Áreas, que participaran e hicieran presentaciones acerca de temas relacionados con el Servicio, y contamos con la participación de los mejores (Si no has tenido la oportunidad de participar y te consideras entre “los mejores” – aún hay tiempo para hacerlo).

Celebramos fiestas con baile virtuales, y salas de karaoke virtuales, fiestas de Halloween, alcatones de la temporada de Fiestas que duraron 24 horas. Todo el tiempo que pasamos haciendo los preparativos, coordinando y organizando, me di cuenta de que el trabajo de Servicio es para mí muy divertido – y aun más importante, me da alegría. No hay nada que se compare con ver a un compañero en el momento en que cae en la cuenta, cuando “lo capta” – se da cuenta de la conexión que existe entre nuestra recuperación y el trabajo que hacemos. He oído a la gente en A.A. decir que una vez convertido en pepinillo nunca podrás volver a ser pepino. El trabajo de servicio es así. Una vez que conocemos la alegría de Servicio, la seguimos cazando. Anhelamos sentir esa euforia producida por el procedimiento del Tercer Legado por el que nuestras ahijadas llegan a asumir los cargos que hemos venido preparándoles para asumir. Les hemos preparado reuniéndonos con ellas para estudiar el Manual de Servicio, compartiendo transporte a lo evento de Servicio y estando disponibles para contestar las preguntas que nos hagan. Una de las experiencias más alegres de mi vida la tuve cuando todos los miembros de mi familia de apadrinamiento vinieron para asistir a una fiesta sorpresa de aniversario por Zoom, y mi madrina de servicio y un montón de amigas y amigos de todas partes de Norteamérica estuvieron presentes. Mi ahijada estaba a punto de cumplir un año y se quedó maravillada por saber que A.A. existía más allá de nuestra área local. Experimentó la sensación de ser un grano de arena entre una multitud. Les preguntamos: ¿No es eso divertido. Se fue para asistir una reunión de su grupo base esa noche, y salió con un trabajo de A.A. Desde ese entonces llega a las reuniones de negocios acompañada de un ejemplar del Manual de Servicio y hace referencia a las páginas que hemos resaltado. Hablamos acerca de la importancia de Recuperación, Unidad y Servicio.

Quedo a la espera de seguir realizando el Taller de Conceptos que cuatro de nosotros, delegadas y delegados de Panel 70, nos hemos unido para ofrecer. En el mes de septiembre, el Área 28 va a efectuar una Fiesta de Otoño (de hecho una Feria de Empleo de A.A.) en la que los coordinadores de los comités de área van a compartir su experiencia, fortaleza y esperanza; los oficiales de Área prepararán una comida hecha a la barbacoa, y un orador invitado se enfocará en la importancia del Servicio a todos los niveles.

Me resulta muy fácil compartir con otros los momentos en que me he divertido haciendo el trabajo de Servicio. Me resulta más difícil convencer a otros de que van a divertirse. Pero la alegría que me da hacer una visita de Paso Doce, contestar a las preguntas que me hacen mis compañeras y ayudarles a encontrar las respuestas, y todas las demás formas de servir a la Comunidad, son lo que atraen a otros a hacer el trabajo de servicio.

Creo que lo atractivo está en compartir mi alegría. Si no logro atraer a mis compañeros y compañeras al Servicio por pura alegría, la culpa es mía. El Dr. Bob lo expresa mejor en la

páginas 180 & 181 del Libro Grande: “Dedico mucho tiempo a pasar lo que aprendí a otras personas que lo quieren y necesitan mucho. Los motivos que tengo para hacerlo son: 1] Un sentido del deber; 2] Es un placer; 3] Porque al hacerlo estoy pagando mi deuda al hombre que se tomó el tiempo para pasármela a mí; 4] Porque cada vez que lo hago me aseguro un poco más contra una posible recaída”. Gracias.

El apadrinamiento en Servicio --- Matt K., delegado Panel 71, Área 11 Connecticut

Una gran multitud de mis experiencias más significativas en A.A. han tenido sus raíces en el apadrinamiento en Servicio. Cuando pedí a un compañero que fuera mi padrino en servicio no tuve la menor idea de lo que me esperaba. Y luego entré en un mundo repleto de viajes en coche para asistir a asambleas de servicio, incontables oportunidades de desarrollarme, viajes a convenciones internacionales, más amistades de las que jamás me hubiera podido imaginar, y un constante régimen de inmersión hasta el cuello en Alcohólicos Anónimos.

Gracias al apadrinamiento en servicio, he aprendido muchas lecciones espirituales. Me han enseñado la importancia de comportarme con integridad y cumplir con mi palabra. Me han enseñado que el servicio de A.A. nos ofrece una oportunidad importante de ofrecer excelente servicio a los clientes porque puede ser que cada uno de nosotros sea el único ejemplo de servicio general que una persona conoce. Esto supone esforzarnos por atender a cada llamada telefónica o correo electrónico relacionados con el servicio con un cuidado que pueda sorprender al cliente. Mi padrino en servicio me enseñó que cuando dejara de perder tiempo intentando vivir mi vida a mi manera, de repente tendría muchas horas más para ser de utilidad. Sobre todo, mi padrino en servicio me enseñó que las cosas más importantes que hago en A.A. son las que hago cuando nadie me está mirando.

El apadrinamiento en servicio me inspira a superar mis límites. Mi mente siempre va a tratar de convencerme de que hay objetivos inalcanzables. Afortunadamente, mi padrino en servicio me recuerda que no debe confiar en mi forma de pensar alcohólica. Me aconseja de no contentarme con “suficientemente bien” y más bien considerar que “lo bueno es el enemigo de lo mejor”. Hoy yo sé que Sí es posible encontrar a último momento un intérprete de lenguaje de señas suplente. Sí es posible que un miembro joven participe en el servicio de área. Sí es posible cambiar su agenda de inmediato para hacer un viaje en coche de dos horas de duración para hacer una presentación. Sí es posible llevar a cabo un proyecto de reestructuración de distrito durante una pandemia. Es posible siempre decir que Sí cuando alguien te pida ayuda. Sí es posible cumplir con las responsabilidades de un cargo de servicio de área y cumplir al mismo tiempo con exigentes compromisos profesionales. Sin el apadrinamiento en servicio, me podría haber convencido de que todo eso fuera imposible.

Además de las incontables lecciones espirituales, he aprendido del apadrinamiento muchos hechos y datos históricos. Por ejemplo, aprendí que los primeros ensayos sobre las Doce Tradiciones escritos por Bill W. aparecieron publicados en la revista Grapevine unos cuantos años antes de la redacción del libro Doce Pasos y Doce Tradiciones. Aprendí que hay una diferencia entre la literatura aprobada por la Conferencia y la literatura de A.A. en general. Aprendí que los materiales de servicio de la Oficina de Servicios Generales no tienen que ser aprobados por la Conferencias. Aprendí que las contribuciones que hacemos

para apoyar la Oficina de Servicios Generales, técnicamente son contribuciones a la Junta de Servicios Generales antes de pasar a financiar las operaciones de la Oficina. Aprendí que el Artículo 8 de los Estatutos de la Conferencia de Servicios Generales estipula que coincidan los términos de servicio de los delegados de Área, los miembros del comité de distrito y los representantes de servicio general. Claro que esta información está fácilmente disponible en nuestra literatura, pero para mí la información cobró vida por medio del apadrinamiento en servicio.

Si bien el apadrinamiento en servicio puede tomar muchas formas diferentes, mi experiencia ha sido de unas actividades exigentes e intensivas. Nos reunimos para repasar las Tradiciones y los Conceptos, estudiándolos uno a uno. Los leímos línea por línea, recalcando palabras y frases y escribiendo notas en el margen. Estudiamos *El Manual de Servicio* de A.A. de principio a fin —incluyendo los apéndices. Mis padrinos me asignaron tareas y me animaron a integrar asuntos relacionados con el servicio en mi práctica del 11 Paso. Aún más importante, pasamos tiempo -- mucho tiempo -- juntos. No fue una apadrinamiento de segunda clase, ni un asunto de oír a mi padrino decirme “Llámame cuando tengas dudas o preguntas”; Pasamos por la experiencia juntos y hemos seguido ampliando y enriqueciendo esta experiencia hasta el día de hoy.

La oportunidad de apadrinar a otros miembros en servicio ha sido para mí una pura alegría. Hago todo lo que pueda para pasar a otros lo que otros me han pasado a mí, y me he apoyado en dos importantes principios: (1) usar la literatura de A.A. como guía; y (2) pasar lo suficiente tiempo juntos. Si mi ahijado en servicio justifica sus creencias diciendo nada más que “mi padrino en servicio me ha dicho que es así”, significaría que yo he hecho un muy mal trabajo. Usar la literatura de A.A. como la base de mi trabajo como padrino en servicio hace posible que el mensaje de A.A., y no el mío, sirva como guía para nuestras conversaciones. Me acuerdo de lo inseguro que me sentía la primera vez que un compañero me pidió que fuera su padrino en servicio. Mi padrino en servicio me dijo: “Si simplemente lees la literatura de A.A. con otro alcohólico, siempre ocurrirá la magia.” Así ha sido en mi experiencia. Mi padrino en servicio también llamó mi atención sobre el segundo principio arriba mencionado: pasar suficiente *tiempo* juntos. Es necesario pasar tiempo juntos para asegurar la eficacia del apadrinamiento en servicio. Y hacerlo no es siempre conveniente. En el capítulo Cinco del Libro Grande (“Cómo funciona”) aparecen unas cuantas frases poderosas: “rigorosa sinceridad”, “esfuerzo enérgico”, y “acción vigorosa”. Si me encuentro luchando contra la idea de darle tiempo suficiente al apadrinamiento en servicio, necesito recordar que casi me morí de alcoholismo, que vivo de tiempo prestado, y que sin Alcohólicos Anónimos, yo no sería nada.

Los jóvenes en A.A. --- Caroline N., delegada Panel 71, Área 59 Este de Pennsylvania

Hola a todos. Me llamo Caroline y soy alcohólica. Mi fecha de sobriedad es el 8 de abril de 2004. Me siento agradecida por poder decir que nunca me he tomado un trago legalmente; logré mi sobriedad dos meses antes de cumplir mis 21 años. Actualmente sirvo como delegada a la Conferencia de Servicios Generales del Área 59, Este de Pennsylvania, Panel 71. Les agradezco por ofrecerme esta oportunidad de hacer esta presentación acerca del tema de “Los jóvenes en A.A.”. He oído a algunos decir que “joven” significa cualquier persona joven de espíritu o con posibilidades de seguir desarrollándose; pero en

una nota al pie de la página 34 del Libro Grande en el capítulo titulado “Más acerca del alcoholismo” y en el folleto (SP-4) “Los jóvenes y A.A.” (P-4) aparecen referencias a gente joven como “menores de 30 años de edad”. Encuestas de los miembros de la Comunidad recién realizadas indican que el 10-12 por ciento de los miembros de A.A. son menores de 30 años.

Empecé a participar activamente en los grupos de gente joven a comienzos de mi sobriedad, y me encontré con otros miembros que, como yo, nunca se habían tomado un trago legalmente. Otros que tenían acceso a alcohol gracias a hermanos mayores o padres permisivos, cédulas de identidad falsas, o fiestas universitarias. Otros con quienes yo iba a tomar café después de las reuniones de medianoche. Encontré una robusta cultura de camaradería y servicio. Lo que hacíamos era dar los Pasos, leer la literatura, amadrinar a otras y asumir compromisos de servicio.

Los Grupos de Gente Joven en Alcohólicos Anónimos aparecieron por primera vez alrededor del año 1945, en Philadelphia, Los Ángeles, y Cleveland. Entre estos grupos pioneros figuraba el primer grupo de la Región Nordeste, en Philadelphia, conocido como “El Grupo de menores de 35 años”, que se reunía los lunes a las 8:15 p.m. en el Club 4021, situado en 4021 calle Walnut.

En 1958, lo que hoy se conoce como la Conferencia Internacional de Gente Joven en Alcohólicos Anónimos (ICYPAA por sus siglas en inglés) tuvo su inicio en una reunión de miembros jóvenes de A.A. de todas partes de los Estados Unidos y Canadá. Pasados dos años, en 1960, Bill W. comentó que la edad media de los miembros nuevos de A.A. fue muy inferior a la de los primeros miembros hacía 25 años, cuando él y el Dr. Bob fundaron A.A. En una carta dirigida a ICYPAA en Philadelphia, fechada 15 de junio de 1969, Bill escribió: “En años recientes, no hay nada que me haya infundido más inspiración que saber que la Comunidad de A.A. de mañana estará segura y será sin duda magnífica por estar en manos de ustedes los que constituyen hoy la nueva generación de A.A.”

Tres conferencias de ICYPAA han tenido lugar en el Este de Pennsylvania. Todas las tres organizadas en Philadelphia, se celebraron en 1960, 1969, y 1976. La primera, en 1960, la III ICYPAA anual tuvo lugar en el Hotel Benjamin Franklin Hotel, esquina calle 9th y Chestnut, con el lema de “Unidad/Acción/Crecimiento”. En el boletín anunciador de la conferencia aparecieron las siguientes palabras: “Va a ser simplemente muy divertida y habrá todo lo que se encuentra típicamente en un fin de semana de placeres, aparte de las resacas”. Pasados nueve años, en 1969, la XII ICYPAA tuvo lugar nuevamente en el Hotel Benjamin Franklin, con el lema de “A.A. mundial”. En el programa se incluyeron presentaciones por parte de miembros del personal de la Oficina de Servicios Generales, y paneles con la participación de miembros de Al-Anon, Alateen, y miembros del clero y de la profesión médica. La última vez que la conferencia se celebró aquí en el Este de Pennsylvania fue la IXX en 1976, que coincidió con la celebración de bicentenario del país. En esa ocasión el evento tuvo lugar en la Universidad de Pennsylvania y el lema fue “El espíritu de 76”. Después de clausurar la conferencia, el vicepresidente en aquel entonces de los Estados Unidos, Nelson Rockefeller, escribió una carta al comité organizador para felicitarlos por un trabajo bien hecho. Les dijo: “Todo el mundo puede encontrar fuerzas en el éxito que ustedes han tenido, porque nos ofrecen un brillante ejemplo de lo que podemos lograr si confiamos en nosotros mismos y tenemos confianza los unos en los otros. Nos

ofrecen un orgullosa y segura prueba de dedicación y desempeño en el espíritu fundamental de nuestra nación”. Entre las mesas de trabajo figuraron: “Dios como yo no la comprendo a Ella”, “Oye, estúpido, no lo compliques”, y “La forma correcta de hacer el inventario de otra persona”. Apareció publicado en el *New York Times* un artículo acerca de esa ICYPAA, que informó que más de 1,000 miembros asistieron al evento y que “En la mesa de inscripción se distribuyeron Frisbees a los participantes y más tarde, en el salón de baile, los conferencistas disfrutaron de la música de baile de Slick Willie y su conjunto”.

Cuando volví en 2006 a Philadelphia para completar mis estudios universitarios -- habiendo abandonado mis cursos en 2003 para ingresarme en un centro de rehabilitación -- elegí como mi grupo base el Grupo de jóvenes de Center City. Unos pocos años más tarde, cuando Philadelphia fue seleccionada como sitio de la PENNSCYPAA, yo fui elegida secretaria y coordinadora de inscripción. Me presenté como candidata para RSG de mi grupo y fui elegida, y al mismo tiempo fui elegida miembro del consejo asesor de PENNSCYPAA. Después de servir dos años como RSG, he seguido sirviendo al Distrito 27, primero en calidad de coordinadora de visitas, para animar a los grupos sin representación a enviar un RSG a las reuniones de distrito, y más tarde como MCDS para Panel 63 y MCD para Panel 65. Serví como oficial general y registradora para Panel 67, y delegada suplente para Panel 69.

En los Archivos Históricos de A.A., no solo se encuentra la carta de Bill W. a ICYPAA citada anteriormente, pero muchos otros materiales relacionados con la Gente Joven en A.A.:

En una presentación hecha en mayo de 1960, Bill escribió: “Para nosotros los pioneros, la llegada a nuestro portal de tan numerosos miembros jóvenes nos ha dado la más profunda satisfacción que jamás pudiéramos conocer. Saber que a tantos miembros podemos ahorrarles los diez años de puro sufrimiento infernal por los que pasamos la mayoría de nosotros es algo por el que sentimos el más profundo agradecimiento”.

Tenemos archivada una carta fechada marzo de 1991 escrita por el presidente de la Junta de Servicios Generales que dice: “La Junta de Servicios Generales y la Oficina de Servicios Generales reconoce los grupos de gente joven y ICYPAA como parte integrante de Alcohólicos Anónimos”.

Pero ¿Qué quiere decir “parte integrante de Alcohólicos Anónimos?” Basado en nuestra lectura del Manual de Servicio, sabemos que YPAA no está incluido como parte de la Estructura de Servicios Generales. No hay Comité de Conferencia o de custodios establecidos específicamente para este área de servicio. No obstante, los grupos, la conferencia y las convenciones de gente joven son actividades vitales de A.A. y muchos miembros jóvenes sirven como RSG y MCD y en otros cargos a todo lo largo del triángulo invertido.

Más recientemente, YPAA fue un tema considerado por la Conferencia de Servicios Generales de 2017. (Aparte de los puntos de la agenda tales como revisiones de los folletos, puntos sobresalientes de los servicios de área presentados por los delegados, y la presentaciones.) El punto A de la agenda del Comité de Política/Admisiones de la Conferencia fue: “Considerar una solicitud de agregar a la estructura de servicio un subcomité de YPAA”. Entre los materiales de referencia se incluye una carta escrita por el

delegado del Área 08 (San Diego-Imperial) con la mencionada solicitud, que expresa la esperanza de establecer la legitimidad de YPAA como una parte de A.A., integrar YPAA en la estructura mediante la creación de comprensión y cooperación mutuas y coordinar un esfuerzo de parte de los RSG jóvenes para recoger o recopilar acciones y/o comentarios y sugerencias para la consideración de la Conferencia.

Pero esta solicitud acabó planteando más preguntas que respuestas, como, por ejemplo: ¿De qué Comité de la Conferencia sería la propuesta entidad un subcomité? ¿Qué tipo de trabajo haría este subcomité? ¿Tendría efecto en el comité de la Conferencia y en el comité de los custodios? ¿Cuáles serían las implicaciones para los comités de área o distrito? ¿Por qué no optar simplemente por animar a los jóvenes a servir como RSG, MCD, delegados de área e integrarse así en la estructura ya existente? A fin de cuentas, el Comité de Política/Admisiones de la Conferencia de 2017 no ejerció ninguna acción al respecto.

Para concluir mi presentación voy a leer parte de una carta, fechada octubre de 1998, escrita por George D., gerente general en aquel entonces de la Oficina de Servicios Generales: “Les puedo asegurar que los grupos, convenciones y conferencias de la gente joven son actividades vitales en Alcohólicos Anónimos”. Ofreció después algunas sanas sugerencias que hoy son igual de útiles como eran en esas fechas: “Les animamos a seguir comunicándose con el área, a motivar a los jóvenes a participar en el trabajo de servicio, es decir, como RSG, MCD, en los trabajos de correccionales, tratamiento, CCP, IP, etc. Inviten a los oficiales de área a asistir a las actividades de los jóvenes y e impulsen a los grupos de gente joven a asistir a la asambleas de área y lo fines de semana de servicio”. Gracias por ofrecerme esta oportunidad de hablar hoy sobre este tema. Siempre es un placer servir a Alcohólicos Anónimos.

Presentaciones

9:00-9:15 AM EST Presentaciones de Sesión B

Desde el grupo base hasta la Reunión de Servicio Mundial: El uso de la tecnología virtual para reforzar la Unidad y Servicio de A.A. --- Hank K., delegado Panel 70, Área 50 Oeste de Nueva York

En marzo de 2020, enfrentada con la pandemia, nuestra Junta de Servicios Generales canceló la 70ª Conferencia de Servicios Generales. Una pocas semanas después, la junta reprogramó la Conferencia como un evento virtual – el primer evento de este tipo en la historia de A.A. Este año celebramos nuestra segunda Conferencia virtual.

En el pasado, los delegados solían tener menos de dos semanas cada año para reunirse y trabajar juntos. En este nuevo mundo virtual los delegados y delegados suplentes de la Región Nordeste se reúnen mensualmente con nuestro custodio regional. Además, cada semana realizamos reuniones de recuperación virtuales que nos ofrecen la posibilidad de reforzar aún más los lazos que tenemos los unos con los otros.

Serví como coordinador suplente de mi comité de Conferencia. El coordinador vive en el estado de Washington. Hablamos y trabajamos juntos virtualmente en plan regular y con intensidad. Como consecuencia nos encontramos mejor preparados para servir como líderes. Nuestro comité celebró reuniones de recuperación virtuales cada mes. Cuando los nuevos miembros del Panel 70 fueron nombrados, se unieron inmediatamente a estas reuniones – así nos conocimos meses antes de lo que nos hubiéramos conocido en el pasado.

Además, la tecnología virtual amplió y reforzó nuestras conexiones con los custodios. Gracias a nuestras reuniones mensuales, los lazos que tuvimos con Francis llegaron a ser más estrechos y fuertes. Llegó a nuestras reuniones acompañado por otros custodios, y ellos hablaron con nosotros por extenso y en detalle. Otros custodios asistieron virtualmente a eventos de servicio de distrito o área, y por eso nos llegamos a conocernos mejor.

Por medio de esta comunicación virtual, llegué a conocer a los custodios como seres humanos – como miembros de A.A. Empecé a apreciar cada vez más las responsabilidades enormes que asumen y los sacrificios que hacen. Esa experiencia empezó a quitarme de la cabeza el concepto que tenía de los custodios como “ellos” – y así empecé a reconocer lo mucho que compartimos con referencia a nuestras esperanzas para nuestro Comunidad.

Bill nos dijo que: “La unidad de Alcohólicos Anónimos es la cualidad más preciada que nuestra Sociedad puede tener”. Según la visión de Bill, A.A. había llegado a su mayoría de edad, y la Comunidad en su totalidad, actuando por medio de la Conferencia, iba a poder asumir la responsabilidad de nuestra futuro. En esos días, la única manera en que los miembros de la Conferencia podían reunirse era por medio de viajar físicamente a la ciudad de Nueva York. Por razones muy prácticas, nuestra Conferencia se podía reunir una sola vez al año. ¿Qué le parecería a Bill la potencial que tiene esta nueva “red colosal de comunicaciones” -- para hacernos posible trabajar juntos aún más estrechamente? ¿Le haría sonreír? ¿Hemos vislumbrado una senda que nos pueda conducir a una mayor unidad, transparencia y eficacia? Creo firmemente que este sentido más profundo de unidad y camaradería entre los miembros de la Conferencia ha sido de gran provecho para A.A., y que se puede seguir profundizando.

Hasta este punto, solo he hablado de mi experiencia como delegado. Pero a lo largo del año pasado, hemos vislumbrado la promesa que la tecnología virtual representa para A.A. en su totalidad. Los eventos de servicio virtuales , como por ejemplo este Foro, pueden alcanzar a miembros de A.A. que nunca han tenido ninguna experiencia de los servicios generales. El año pasado, centenares de miembros que nunca antes habían participado en un Foro asistieron al Foro Regional del Este de los EE.UU/CAN.

Los grupos base ya han pasado de ser presenciales a virtuales en todas partes del mundo, así contribuyendo a preservar y fortalecer A.A. durante la pandemia. La tecnología virtual ha ayudado a esos grupos a llevar su mensaje más allá de sus hogares geográficos. En recientes semanas he asistido a las reuniones de grupo base en Virginia, Florida y Shonan, Japón – y a una reunión de servicio mundial en Rusia.

Han brotado nuevas reuniones que se celebran exclusivamente en línea, y miembros de todas partes del mundo asisten a estas reuniones. La mayoría de los días asisto a una reunión espiritual con miembros residentes en los estados de Nueva York, Pennsylvania y Texas. Asisto a una reunión en línea basada en suecia, con compañeros de A.A. de Rusia, Japón, Irán, Kenya, Mongolia, Inglaterra, Sudáfrica, China, India y los Estados Unidos.

Es una experiencia espiritualmente abrumadora experimentar de esta manera la unidad de A.A. mundial, por la que me siento enormemente agradecido. El tiempo que me han reservado para esta presentación no me ha permitido hacer más que arañar la superficie del asunto. Por ejemplo, no he hablado de la posibilidad de emplear la tecnología virtual para llevar el mensaje directamente al alcohólico enfermo y que aún está sufriendo. Pero apuesto que la mayoría de nosotros hemos oído contar historias alentadoras de recién llegados que han logrado su sobriedad por medio de Zoom – las he oído yo. Ahora la pandemia parece estar perdiendo intensidad en nuestro rincón del mundo, y las reuniones presenciales se van celebrando con cada vez más frecuencia. La tecnología de reuniones virtuales sin duda ha salvado vidas -- pero ¿qué será su futuro? Creo que veo a Bill guiñar el ojo a nosotros. ¿Qué quiere decir con esto? O, ahora lo veo – “más se revelará.”

La diversidad – llegar a ser una sala acogedora --- Jody K., delegada Panel 71, Área 60 Oeste de Pennsylvania

Diversidad—ser una sala acogedora. Nuestra sala es amplia – acogemos a todos los alcohólicos que busquen un refugio. Los budistas dirían: en nuestro Sangha.

Al prepararme para hacer esta presentación, encontré referencias a la diversidad que datan de los días del nacimiento de nuestra Comunidad. ¡Multitud de buenos materiales! Y entonces me di cuenta de que tenía reservados cinco minutos para presentarlo todo. Así que he dejado a un lado la mayor parte de los materiales y voy a hablarles en el Lenguaje del Corazón.

No obstante, voy a referirme a varios ejemplos de nuestra Tercera Tradición en acción. Hay un pasaje en el 12y12 que nos cuenta de una reunión de conciencia de grupo extraordinaria, celebrada para llegar a una decisión referente a admitir como miembro un hombre que se describió como “víctima de otro tipo de adicción aun más estigmatizada que el alcoholismo”. Poco después en el mismo ensayo se presenta un ateo provocador. En *Transmítelo*, leemos la historia de un hombre “era un ex convicto y traía a la espalda todas las pertenencias que tenía en este mundo. Tenía el cabello teñido de rubio y venía maquillado; además, manifestó que era drogadicto”. Estos ejemplos sirven para ilustrar la Tercera Tradición en acción en una época y en una cultura en las que las diferencias eran mucho menos visibles que lo son hoy. Nos hemos desarrollado, y rara vez tenemos que celebrar una reunión extraordinaria para considerar lo que debemos hacer referente a la presencia de un determinado miembro en nuestras salas. Cualquier problema diferente del alcohol es un asunto ajeno. Ésta es la misma esencia de nuestro principio de anonimato espiritual—entrados en nuestras salas somos alcohólicos y alcohólicas y nada más.

Estos son mis asuntos ajenos: soy una mujer, blanca, cisgénera, heterosexual que vive en una área rural de Pennsylvania cuya cultura se puede describir como “hippy rústica”. La

discriminación que experimento yo por ser mujer no parece nada a la que experimentaba la generación de mi madre, aun para nosotras que viven en el quinto piso; pero me molestaba mucho leer acerca del alcohólico únicamente desde la perspectiva masculina. Y yo también tengo discapacidades que, cuando logré mi sobriedad, se pusieron muchos más visibles. Muchas reuniones no tenían acceso para sillas de ruedas. Y además, me identificaba como “alcohólica y adicta”. Creía que la lástima que los otros miembros sentían por mí contribuía a su aceptación de mi silla de ruedas y el trato especial que necesitaba (en varias ocasiones tuvieron que transportar mi silla, y yo sentada en ella, escaleras abajo al sótano de una iglesia), pero cuando me abría la boca y me identificaba como doble adicta, solía oír a algunos hacer comentarios despectivos. Gracias a Dios, tenía una madrina cariñosa en cuya historia figuraba la heroína. Me ayudó a entender el principio de anonimato y tardé poco en eliminar de mi identificación la “y una”.

Así que se puede ver que yo tenía *algunos* asuntos que superar. Fui una borracha de bajo fondo, quien, a edad de 34 años, tenía pocas probabilidades de cumplir mucho más de los treinta y cinco. Me tragaba lo que me parecía ofensivo porque me sentía desesperada. Durante los pasados dieciocho años y medio, he visto cambiar las condiciones culturales para el alcohólico, y especialmente para el joven alcohólico -- cambiar hasta tal punto en que es posible que las 34 años de edad les parezcan la vejez.

En el ensayo acerca del Primer Paso en el libro 12y12 aparecen las palabras: “Era claramente necesario levantar el fondo que el resto de nosotros habíamos tocado hasta el punto en que les llegara a tocar a ellos”. Para mí esta frase significa que la puerta tiene que estar abierta, que todos los miembros de nuestra Comunidad y cada artículo de nuestra literatura debe acoger calurosamente a todas y cada una de las persona que sufren de alcoholismo. Los jóvenes rara vez son “alco-sauros” y a menudo tienen otros problemas que puede impedir su reingreso después de “más detalladas investigaciones”. No viven lo suficiente como para reingresar, dispuestos a ignorar lo que les parece un lenguaje exclusiva para encontrar la recuperación.

La muy amplia variedad de inquietudes relacionadas con el acceso presentadas a la Conferencia nos piden con insistencia que nuestras salas sean más acogedoras. El peligro que corremos por no atender a esas suplicaciones es que las personas que podrían encontrar un lugar seguro con nosotros, pero que no pueden superar lo que les parecen obstáculos insalvables, salgan de nuestras salas.

He oído a algunos decir: “Nadie cambió nada nunca para mí”, y “Si no les gusta, no tienen que quedarse”. Esta actitud no representa la mano de A.A., tendida a cualquiera, dondequiera que esté. No debe resultar tan difícil pasar por la puerta y quedarse. ¿No nos han dicho que amemos a los alcohólicos hasta que los alcohólicos puedan amarse a sí mismos?

No creo que sea de temer que cualquier cambio, grande o pequeño, a nuestra literatura vaya a oscurecer nuestro mensaje salvavidas. Acabo de experimentar mi primera Conferencia y les puedo asegurar que el objetivo primordial, el único objetivo, de la Conferencia es el de proteger y preservar A.A. en su totalidad para las generaciones por venir. Les aseguro que la responsabilidad de mantener la claridad de nuestro mensaje está en buenas manos, las manos de un Poder Superior tal como se exprese en la conciencia

de nuestro grupo. Y creo firmemente que si Bill, Bob y lo noventa y ocho otros miembros pioneros estuvieran con nosotros hoy, nuestro mensaje sería el mismo, pero sería expresado de una manera mucho más inclusivo. Como Bill dijo en una carta, con referencia a una nueva edición del Libro Grande, “Ya que es probable que los lectores de nuestro libro sean miembros recién llegados, debemos eliminar cuidadosamente cualquier elemento, ya sea de contenido o de estilo, que puedan ofender o enajenar a personas que no están familiarizados con nuestro programa”. Allí lo tenemos, amigos, Bill nos ha dicho que está bien cambiar las cosas si debemos hacerlo.

Y cuando oímos a alguien pedir que seamos más inclusivos en lo concerniente al género, identidad de género, sexualidad, raza, alfabetización o proclividad espiritual, debemos tener presente que no están pidiendo que A.A. se cambie solamente para ellos. Están pidiendo en nombre de decenas de millones de personas parecidas a ellos—centenares de millones a nivel mundial. Alcohólicos Anónimos es una comunidad de personas—todas las personas que la necesitan y la desean.

Estas salas nuestras – sostenidas por nuestros Tres Legados de Recuperación, Unidad y Servicio -- tienen que estar abiertas a todos. Desde mediados de la década de los noventa del siglo pasado nuestro crecimiento ha estado estancado. Las personas que llegan no se quedan suficiente tiempo como para conocer la alegría, para ver la libertad que puede ser la suya si están dispuestas a hacer los trabajos que de vez en cuando les hacen posible sentir como si se estuvieran balanceando de un trapecio -- o viajando en ese maravilloso cohete directamente hacia la cuarta dimensión. Gracias por haberme dado la oportunidad de compartir.

Membresía y pertenencia--- Jan W., delegada de Panel 71, Área 30 Este de Massachusetts.

La forma larga de la Tercera Tradición dice: “Nuestra Comunidad debe incluir a todos los que sufren del alcoholismo. Por eso, no podemos rechazar a nadie que quiera recuperarse. Ni debe el ser miembro de A.A. depender del dinero o de la conformidad. Cuando quiera que dos o tres alcohólicos se reúnan en interés de la sobriedad, podrán llamarse un grupo de A.A., con tal de que, como grupo, no tengan otra afiliación”. La más conocida forma corta de la Tercera Tradición dice: “El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber.

En su ensayo acerca de la Tercera Tradición Bill expresa su muy apreciado ideal: el sencillo principio de que todos deben tener una igual oportunidad de recuperarse del alcoholismo. Refiriéndose a esta Tradición, Bill dice: “La Tercera Tradición es una declaración muy general: abarca mucho terreno. Mucha gente puede considerarla demasiado idealista para ser práctica. Le dice a todo alcohólico del mundo que puede hacerse miembro de AA y seguir siéndolo *mientras él lo diga*. En pocas palabras, Alcohólicos Anónimos no tiene reglamentos para hacerse miembro. ¿Por qué es así? Nuestra respuesta es simple y práctica. Ni siquiera con el fin de protegernos, no queremos levantar la más mínima barrera entre nosotros y nuestros compañeros alcohólicos que aún sufren.... Si ponemos obstáculos en su camino, es posible que no se acerque a nosotros y perezca. Puede verse privado de su oportunidad”.

El concepto de “membresía” es algo frío o abstracto. Puede ser considerada un estatus o condición, o una afiliación. En A.A., solo requiere la participación de una persona. Si digo que soy miembro de Alcohólicos Anónimos, lo soy. Mi membresía no requiere nada más de nadie.

Por otra parte, la idea de “pertenencia” suena más participativo e íntimo. Pertenecer supone inclusión, afinidad, un apego emocional recíproco.

Muchos miembros de A.A. dicen que antes de encontrar Alcohólicos Anónimos, luchaban con sentimientos de no pertenecer, dondequiera que estuvieran; y ahora, como miembros de A.A. comparten un sentimiento de pertenencia, de no ser intrusos, personas ajenas, meros espectadores.

Pero ¿qué podemos decir del individuo que llega a las salas de Alcohólicos Anónimos, y se identifica como alcohólico, que dice que es miembro de A.A. y miembro de un grupo, que sigue las sugerencias para lograr su sobriedad y mantenerse sobrio, y todavía no tiene un sentimiento de pertenencia?

En una historia publicada en el número de octubre de 1977 de la revista Grapevine, titulada “Quiero pertenecer”, el autor nos presenta un orador en una reunión de A.A. a quien le resulta muy fácil hacer reír a sus compañeros contándoles historias de los “maricones” y “maricas” que conocía en el pasado. El autor, que se identifica como “queer”, se queda asombrado cuando oye a la gente reír. Escribe: “Vuelvo a recordar lo que se me había olvidado: que no pertenezco tanto como me gustaría creer. Tengo miedo de mirar alrededor mío y ver a la persona que se ríe. Puede ser alguien que amo con el amor que AA me ha enseñado”.

¿Por qué les cuento hoy esta historia publicada en octubre de 1977? Les cuento esta historia porque todas las Conferencias Generales celebradas desde 1986 hasta 1996 expresaron la opinión de que no fue necesario actualizar la sección de historias publicadas en la Tercera Edición del Libro Grande. Sólo en 1997, casi 20 años después de la publicación en Grapevine de la historia arriba mencionada, la Conferencia recomendó que se publicara la cuarta edición de Libro Grande en la que, cuando salió de la imprenta en 2001, apareció la primera historia escrita por un miembro gay.

Les cuento esa historia porque creo que, en el año 2021, los miembros de A.A. transgéneros y de género no binario tienen una experiencia de A.A. parecida a la que tenían los miembros gay hace décadas: Dicen que son miembros de A.A. pero demasiado a menudo, se sienten como personas ajenas, sin tener un sentimiento de pertenencia.

Esa historia publicada en 1977 sigue siendo relevante porque en abril de este año, les resultó bastante difícil a los miembros de la 71ª Conferencia de Servicios Generales dar un pequeño paso adelante hacia la más amplia inclusión. Pasamos mucho tiempo y gastamos mucha energía en tomar la decisión de cambiar las palabras del Preámbulo de A.A. de “una Comunidad de hombres y mujeres” a “una Comunidad de personas”. Este acalorado debate acerca del texto del Preámbulo en la Conferencia de este año refleja la resistencia que la

Comunidad sigue manteniendo a integrar los cambios sociales y culturales en el microcosmos que es Alcohólicos Anónimos.

Cuando los miembros de A.A. que son diferentes de la mayoría piden una más amplia inclusión, suelen oír recitada por sus compañeros la corta forma de la Tercera Tradición. El hecho de ser miembro de A.A. se basa en la acción tomada por una persona; no se requiere ninguna acción por parte de la Comunidad. Cultivar la inclusión y un sentimiento de pertenencia para todos y cada un de los miembros de A.A. **sí** requiere que la Comunidad tome acción. Si no pasamos a la acción en este respecto, pondremos en riesgo la inapreciable oportunidad que Bill W. promete en la Tercera Tradición a todos los alcohólicos. Les doy gracias por la oportunidad de servir.

COMENTARIOS DE LOS ANTIGUOS CUSTODIOS

John K., custodio de Servicios Generales 2001-2005

He empezado a leer un libro escrito por Nell Wing, la primera archivista de A.A. El título del libro es *Agradecida por haber estado allí: Mis 42 años con Bill y Lois*. Por haber sido yo un miembro de la Junta de Servicios Generales, estoy muy agradecido también. Como David ya ha mencionado, serví como miembro del comité sobre el Libro Grande, una experiencia muy emocionante. Coordiné muchas revisiones de nuestros folletos y fui miembro de un comité encargado con la creación de un nuevo folleto.

Como dijo nuestro custodio Clase A: “A veces lo importante no es el contenido del folleto. Lo importante es que el folleto procure que ciertos grupos sepan que son bienvenidos en A.A. Si el título de este folleto aparece en nuestra estantería de literatura, hemos cumplido este objetivo”.

Fui miembro de la junta de A.A.W.S. también cuando empezamos a publicar la cuarta edición del Libro Grande en inglés en el sitio web. Esa decisión fue en ese entonces muy controvertida. Siempre he tenido una preocupación profunda por la Novena Tradición, así como un fuerte compromiso al principio encarnado en esa Tradición – que A.A. como tal nunca debe ser organizada. A.A. es un movimiento espiritual, y es importante que tengamos este hecho siempre presente. Por ejemplo, la OSG no tiene autoridad para acreditar a los grupos, simplemente los inscribe en sus registros y les da un número a efectos de identificación . Si tuviera la autoridad para acreditar a los grupos, tendría la autoridad para no acreditarlos. Pero no tiene esa autoridad; nadie pretendió que tuviera esa autoridad. Espero que no lleguemos al día en que una oficina central superorganizada esté impartiendo directrices detalladas referentes a la forma exacta en que A.A. deba funcionar. A.A. pasó por sus épocas de mayor crecimiento cuando nuestra comunidad espiritual estaba creciendo orgánicamente y aprovechando el poder voluntario de todos sus miembros. No necesitamos órdenes de culto emitidos por un sínodo central o presbiterio o el Vaticano.

Me declaré fuertemente a favor de hacer el cambio en el Preámbulo. He vivido en una época en la que aquí, en Long Island, y en la ciudad de Nueva York, ya desde hace años, muchos grupos han hecho el cambio según su propio juicio. ¿Por qué no decir simplemente que tienes autorización para hacer este cambio sin que Grapevine se preocupe por cuestiones de derechos de autor? Puedes hacer esto en conformidad con la Cuarta Tradición, según decida el grupo. Hay que dejar cada vez más asuntos en manos de los grupos para que ese triángulo invertido permanezca invertido.

Es extremadamente importante que las personas que son responsables de la custodia de la Comunidad de A.A. actúen con moderación y humildad al llevar a cabo nuestros asuntos. Si no, acabaremos entregándonos a nuestra proclividad a controlar y dominar. La idea de tener una Conferencia de Servicios Generales que esté en sesión durante todo el año me aterroriza. Se supone que la Conferencia de Servicios Generales actúa como un guardián, que plantea y considera preguntas difíciles, que dice a las juntas “¿Qué han estado haciendo con nuestra Comunidad”? El propósito legislativo, o investigativo, no debe llegar a formar parte del propósito ejecutivo: de meterse sin tregua en los asuntos locales de A.A..

William James dijo una vez: “cuando los movimientos espirituales llegan a ser lo suficientemente fuertes, se organizan. Se convierten en instituciones eclesiásticas con sus propias ambiciones corporativas. En ese punto es muy posible que el espíritu de la política y la ansia de poder dogmático se presenten en la escena para contaminar una cosa que era en sus comienzos sencilla e inocente”. Queda escrito en una multitud de textos religiosos y en el libro de nuestra historia. Los movimientos espirituales son cultivados, son preservados, son valorados y apreciados porque son comunidades basadas en el amor y el servicio. Espero que no suene como un viejo resentido, eso no es mi intención.

Además debemos asegurar que no vayamos camuflado con la jerga de las escuelas de negocios, a todo nivel, incluida la Oficina de Servicios Generales. Ya he cumplido años suficientes como para ver los diversos principios de administración surgir y pasar de moda. El hecho de que formulamos estrategias...no me puedo explicar cómo un movimiento espiritual formule estrategias. Las oficinas formulan estrategias. Los movimientos espirituales no formulan estrategias. Son cultivados y apreciados.

El consejo que siempre les doy a los recién llegados y a los custodios nuevos es: Número uno: Elije sus batallas. No tienes que meterse en todos los detalles. Número Dos: si vas a ser un guerrero de A.A., y contamos con muchos miembros encantados de ser guerreros, trata de ser un guerrero feliz. Si vas a basar tu liderazgo en la ira, el desprecio, los resentimientos, y la condescendencia, un día vas a mirar alrededor tuyo y es probable que los seguidores que creas que te están siguiendo ya no estén allí. El último consejo es: intenta mantenerte enfocado en las posiciones relativas de tu culo y tu codo – si haces esto, a lo mejor, todo estará bien. Como dijo Nell Wing: “Estoy agradecido por haber estado allí”. Gracias.

David E., custodio del Nordeste, 2001-2005

Para mí ha sido un auténtico privilegio y placer servir como custodio y ahora ser custodio antiguo. La Séptima Tradición de A.A. ha sufragado los costos de mi educación y por eso tengo un fuerte sentido de obligación, de deber – y placer por ser parte de esto. Doy la

bienvenida a todos los asistentes al foro, especialmente a aquellos que están asistiendo a su primer Foro. El servicio en A.A. ha sido para mí una maravillosa experiencia, y como consecuencia de servir, he trabado muchísimas amistades en todas partes del mundo. Nos han prometido amigos para toda la vida, y esa promesa se ha cumplido para mí.

Estaba pensando en la Quinta Edición del Libro Grande en inglés. John y yo servimos en el comité encargado de la elaboración de la Cuarta Edición. En esos días, existieron opiniones divergentes con respecto a la magnitud de los cambios que debíamos proponer. Le pareció muy importante a la Comunidad no hacer cambio alguno en las primeras 164 páginas del libro, y he oído palabras parecidas esta vez también. Iniciamos el proceso en 1997, hace 24 años ya. La sociedad ha cambiado mucho desde aquellos días. Si seguimos adelante con una quinta edición, no aparecerá hasta que A.A. no cumpla 90 años, como mínimo. Me parece bastante claro que debemos seguir adelante y archivar la Cuarta Edición como un documento histórico, si así lo deseamos; pero debemos publicar una edición con el lenguaje actualizado. No me estoy refiriendo al lenguaje llano o simplificado; me refiero a presentar el mismo mensaje que tenemos hoy en el Libro Grande, pero expresado en una forma más inclusiva y abierta al resto del mundo. La sociedad ha cambiado de una manera significativa desde la época en que el Libro Grande fue escrito. Si Bill estuviera vivo hoy, ¿querría él que actualizáramos nuestro lenguaje a fin de hacerlo más relevante para la población de hoy? ¿Querría que miráramos al futuro para ver si pudiéramos seguir siendo relevante en los años por venir? John tiene razón. Podríamos ponernos muy rígido como movimiento y acabar fracasando. Este es un riesgo que enfrentaremos si no nos adaptamos a los cambios en la sociedad. Como ya ha mencionado John, muchos grupos han actualizado el Preámbulo sin tener que pedir permiso a nadie: porque hemos querido hacerlo. ¿Deseamos correr el riesgo de que grupos o miembros individuales de A.A. hagan sus propias revisiones al Libro Grande para uso en sus propias reuniones – sin recurrir al proceso de la conciencia de grupo de la Conferencia de Servicios Generales? Si no estamos dispuestos a cambiar con los tiempos, vamos a perder nuestra relevancia para la sociedad. Vamos a acabar en el cajón del olvido con los movimientos que existieron en el pasado, movimientos que han florecido y desaparecido. Tal vez esto sea nuestro destino, porque Dios nos va a utilizar mientras Él nos necesite.

Me gustaría pedirles a los delegados, los miembros de las juntas y los custodios que están participando hoy en este foro que consideren seriamente la posibilidad de cambiar el lenguaje del Libro Grande. Tal vez podemos eliminar los capítulos “A las esposas”, y “A los patrones”. ¿Reflejan fielmente las actuales prácticas corporativas y empresariales? Si alguien siguiera estas prácticas hoy, ¿se metería en problemas legales? Me doy cuenta de que hacer este cambio sería una acción atrevida, una tarea muy difícil, pero creo que tenemos que estar dispuestos a seguir adelante y tener visión. Bill, y su ensayo sobre el liderazgo, nos desafían a tener una visión del futuro. Si no tenemos una visión del futuro, vamos a encontrarnos estancados en recuerdos del pasado. Espero que siempre miremos al futuro y no al pasado.

George D., custodio regional del Nordeste --1978-1982, y antiguo gerente general de la OSG

En 1976, después de hablar con otras muchas personas, se le ocurrió al Dr. Jack la idea de celebrar lo Foros Regionales . Nombró un comité compuesto de delegados encargado de aconsejar a la oficina con respecto a estos Foros Regionales, que se hallaron en esos días en fase experimental.

Fui integrante de ese comité. El segundo Foro Regional tuvo lugar en Vancouver, Columbia Británica. Cora Louise, una miembro legendaria del personal, era la encargada del foro. Ella y yo llegamos el jueves por la noche, y elaboramos el programa para el fin de semana. Lo hicimos todo el jueves. Organizamos las sesiones y decidimos a quiénes íbamos a invitar a participar. Al llegar a programar las actividades para domingo por la mañana, no se nos ocurrió ninguna actividad que no fuera muy pesada y aburrida. Entonces nos dimos cuenta de que estarían allí presentes tres antiguos custodios que eran excelentes oradores. Así que nos dijimos: “¿Por qué no programar una reunión con estos tres maravillosos oradores?” A fin de cuentas todos acabamos muy entusiasmados y alegres y los antiguos custodios se quedaron encantados. A los custodios actuales también les gustó, probablemente porque creían que algún día les tocaría hacer la misma cosa. Esta decisión no representaba una muy buena planificación estratégica, porque no nos dábamos cuenta de que estas actividades llegarían a ser tan populares entre los custodios que nunca íbamos a poder eliminarlas. Si Cora Louise y yo hubiéramos sido mejores pensadores estratégicos, no estaríamos aquí conversando entre nosotros esta mañana.

Pasé los doce primeros años de mi sobriedad, y los cinco años anteriores (cuando no estaba siempre sobrio ininterrumpidamente), haciendo muchos trabajos de servicio básicos a nivel local. No había instituciones de tratamiento a donde ir para desintoxicarse. Nos veíamos inundados con llamadas. Estábamos iniciando grupos. Nos encontrábamos muy muy ocupados con trabajos básicos en el ámbito comunitario: los trabajos encaminados a llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre. En 1973, me encontré como por casualidad involucrado en los servicios generales, que no son cuestión únicamente de trabajos al nivel local. Servimos a los miembros que hacen los trabajos básicos a nivel local. Nosotros los que trabajamos al nivel de los servicios generales, en el sentido estricto de las palabras, no estamos llevando el mensaje. Nos estamos esforzando por apoyar a los miembros que tienen el mensaje y que hacen los trabajos básicos para llevarlo a nivel local. Así es, en mi opinión, y nada ha cambiado nunca esta opinión.

He tenido grandes mentores. El Dr. Jack, Norris, y Bob H. Bob servía como gerente general de la OSG varios años antes del fallecimiento de Bill y cuando Bill se murió y por unos cuantos años después. Esa era una época muy dura, porque todo el mundo temía que A.A. no pudiera sobrevivir sin Bill. Milton Maxwell, un custodio no alcohólico que publicó el primer artículo académico sobre A.A., solía decir que “en A.A., los medios son más importantes que los fines”. Creo firmemente que es así. Queda implícito en los Pasos y en la Carta Constitutiva. Si hacemos las cosas a la manera de A.A., podemos cometer errores y podemos remediarlos. Si no hacemos las cosas a la manera de A.A., cuando hagamos grandes errores no sabremos cómo remediarlos.

La última cosa en la que he estado pensando es: ¿Qué estamos haciendo por el bien del movimiento que servimos? Podemos hablar de todos los trabajos de servicio que hemos hecho, pero otras personas pueden hacer esto, y el movimiento se las arreglará para hacerlo. Entonces, ¿Qué estamos haciendo de verdadera importancia? He estado

participando en los servicios generales más tiempo que casi todos los que aún quedan con vida, y mi conclusión es que el Gerente General no ha cambiado durante todo este tiempo. El Gerente General dijo que el trabajo más importante que podemos hacer por el bien del movimiento de Alcohólicos Anónimos es dar un buen ejemplo de cómo hacer las cosas a la manera de A.A. Creo que el movimiento todavía necesita un ejemplo así. Si no lo tiene, los líderes carismáticos y los individuos con enfoques espirituales particulares van a fragmentar el movimiento. Nosotros los que trabajamos en los servicios generales debemos sentar un buen ejemplo de cómo hacer las cosas para los grupos, los miembros y para todas las actividades en las que los miembros de A.A. se unen para llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre. Estoy muy contento de que contemos con Linda y Bob como nuestro principal equipo directivo, y estoy convencido de que sentaremos un buen ejemplo.

Rich P., custodio regional del Nordeste, 2014-2018

Tengo una perspectiva positiva sobre las cosas. Creo que somos del tamaño que debemos ser. Creo también que al fin del sexto concepto debemos seguir un modelo de empresa corporativa. A.A. ha llegado a ser una buena organización empresarial sin fines de lucro de tamaño considerable. Creo, como ha dicho George, que debemos apoyar a los grupos que hacen todos los trabajos. Lo más importante es el trabajo. Ahora estoy disfrutando de la vida, haciendo mis trabajos en los grupos, haciendo lo que he venido haciendo toda mi vida. Estamos aquí para apoyar estas actividades. Espero que nunca nos olvidemos de este hecho. Y que todo el dinero, hasta el último centavo, que obtenemos por medio de nuestra Séptima Tradición, lo utilicemos para apoyar a los grupos, para ayudar a los borrachos que aún están sufriendo. Seremos del tamaño que debamos ser.

Resultó incorrecto creer que el añadir a nuestro sitio web un botón para contribuciones causaría una gran agitación espiritual. En un plazo de seis años, nuestras contribuciones en línea pasaron del cero al veinte por ciento. ¿Qué nos habría pasado si no tuviéramos esta opción durante la pandemia de COVID? Durante la pandemia de COVID, el saldo de nuestra reserva prudente fue inferior al recomendado en solamente un mes de gastos de operaciones. Estábamos preparados para COVID, y hemos hecho un buen trabajo. Nuestras juntas han hecho un buen trabajo, y están listos para salir adelante y volver a ayudar a nuestros grupos. Siempre tenemos que tener presente en qué se gasta el dinero. Se gasta el dinero para ayudar a los borrachos que aún sufren – y es una cosa espiritual que nos mantiene conectados.

Cuando inicio una búsqueda en línea e introduzco la frase “Tengo un problema con la bebida”, A.A. deber ser el primer recurso en aparecer, no el número dieciséis. Hace un par de semanas, estaba leyendo algo acerca de la Tercera Tradición y conversando sobre el texto con my amigo y mi padrino. En la página 79 de *El lenguaje del corazón*, referente a la Tercera Tradición, dice que somos propietarios del nombre de A.A. y tenemos que proteger nuestra propiedad. ¿Por qué aparece en línea un grupo con el nombre de *alcoholicsanonymous.com* -- que está haciendo dinero con nuestro nombre y dice que es el sitio web no oficial de A.A.? Tenemos que investigar este asunto y resolverlo. Tenemos que proteger el nombre A.A. y apoyar a nuestros grupo – y creo que lo estamos haciendo.

Estábamos preparados para la pandemia sin siquiera saber que nos estábamos preparando para ella. Durante toda la pandemia nuestros grupos siguieron haciendo sus contribuciones.

Hicimos unas cosas buenas y me parece que las juntas hoy siguen haciendo las cosas buenas. Para ustedes, Linda y Bob, es un tiempo muy emocionante. No hemos perdido de vista nuestro objetivo – que es ayudar al borracho que aún está sufriendo.

Y voy a decir una cosa más: A.A. en realidad tuvo su comienzo en Worcester, Massachusetts. También en Worcester, Massachusetts, William James se encontró con Sigmund Freud en un pasillo, y los dos hablaron acerca de la solución espiritual. Piénsenlo. Si nos aferramos a nuestros principios y seguimos con estas 164 primeras páginas y tenemos una buena OSG, una buena A.A.W.S., y un buen Grapevine para apoyar a nuestros grupos, estaremos bien. Creo que nuestro poder superior nos ha instalado aquí por una razón. Solo tenemos que seguir haciendo lo que hemos venido haciendo. Tengo una perspectiva positiva – tal vez demasiado positiva; pero ya sé que tenemos una buena junta y les deseo lo mejor.

Billy N., custodio regional del Nordeste 2013-2017

Me gustaría emplear el tiempo que me han reservado para hablar de otras personas y no de mí. Hace poco tuve una conversación con un joven servidor de confianza. Había llegado a servir como oficial en su área cuando tenía treinta y pocos años, que es muy inusual. Esta persona me llamó para dimitir y tuve una larga conversación con él. Iba a dimitir, me explicó, debido a sentirse presionado por algunos servidores de confianza jubilados, que creían que no estaba dedicando suficiente tiempo a cumplir con su cargo. Durante todo mi tiempo en el servicio siempre he estado a favor de la inclusividad.

La única forma en que podemos ser inclusivos es por medio de nuestras acciones. No por medio de cuotas, no por selecciones, sino por hacer que nuestras acciones correspondan con nuestras palabras. Oigo a los miembros referirse muy a menudo a la diversidad y la inclusión, pero no les oigo hablar mucho de los jóvenes. Ésta es una de las razones por las que los Alcohólicos Anónimos nos encontramos muy atrasados en cuestiones de la tecnología. En mi vida profesional me encuentro siempre rodeado de jóvenes de 22-28 años de edad. Individuos recién graduados de la universidad que conocen la última tecnología. Lo que quiero destacar es: no debemos preguntar por qué los miembros no participan en el servicio, debemos preguntarnos a nosotros mismos: ¿qué estamos haciendo mal? – o ¿qué podemos hacer mejor? ¿Cómo podemos facilitar que más miembros participen?

¿Por qué no hay mención de esta tecnología en el Libro de Trabajo de CCP y en otros textos similares? Aun antes de la pandemia, no hablábamos de las posibilidades de sacar provecho de esta tecnología. ¿Por qué no nos estamos considerando la posibilidad de ponernos en contacto con los oficiales de libertad condicional y con los jueces para proponerles que participen en una mesa de trabajo durante la hora de almuerzo? Espero que -- a medida que el mundo venga volviendo a lo normal – no nos olvidemos de esta tecnología. Me encantan los eventos presenciales pero ¿es necesario que todas las reuniones de todos los distritos sean presenciales? ¿Tal vez podemos celebrar una reunión en forma presencial y la próxima por Zoom, en forma alternada, para que más personas puedan participar? Tal vez debemos dejar de pedir a nuestros compañeros que elijan entre su educación su familia y su recuperación personal.

Hay un libro bien conocido en el sector profesional titulado *Muerte por reunión*. Nadie ha ejecutado esta sentencia con más vigor que la estructura de servicio de Alcohólicos Anónimos. ¿Por qué les hemos hecho tan difícil a los miembros servir? Creo firmemente que el trabajo empresarial no es malo. “Empresa” no es una mala palabra; las empresas deben rendir cuentas de sus actos; deben adoptar las más altas normas éticas; deben ser en todos sus actos transparentes y responsables. Algunas empresas son malas; y por esto hay personas que creen que todas lo son; pero no olvidemos que en lo concerniente a la tecnología, la diversidad y la inclusión, las empresas de hoy en día van, como promedio, 20-25 años por delante de nosotros. A los que creen que nos estamos comportando cada vez más como una empresa, les diría yo: si esto significa que vamos a ponernos a la altura de las empresas con respecto a la diversidad, la inclusión y la tecnología – pues, estoy encantado de saber que vamos a abrazar unos cuantos sencillos conceptos empresariales.

Tenemos la mala costumbre de olvidarnos de nuestro pasado. ¿Por qué empleamos términos como “distrito oscuro”? Hace unos pocos años, el eminente Francis B. (un custodio Clase A) y yo presentamos una moción ante la Junta de Servicios Generales y algunos de nuestros compañeros se echaron encima de nosotros. Pero no debemos utilizar términos como “distrito oscuro”. No tenemos que utilizar términos como “la moza del café”. No decimos “el mozo del café”. Hay muchas cosas que podemos hacer para conseguir que nuestros compañeros participen en el servicio. Voy a dedicar mi tiempo y energía a estas iniciativas.

La última cosa que voy a decirles: en 2008 y 2009, las sesiones de la Conferencia duraron hasta después de la medianoche. En 2010, 2011, 2012, 2013, y 2014, la junta pasó mucho tiempo considerando: “¿Cómo podemos evitar que los miembros de la Conferencia se queden despiertos hasta muy tarde? ¿Cómo podemos evitar que las sesiones duren hasta después de la medianoche?”

Si abrazamos la forma de llegar a una conciencia de grupo informado que se sugiere en los folletos de A.A., ¿deben nuestros delegados tomar decisiones referentes a asuntos muy importantes de política de A.A. a las 1:30 de la mañana? Después de pasar 12 ó 13 horas despiertos en conversaciones? Creo yo que somos mejores que eso. Gracias – y gracias por su servicio.

Bob W., gerente general de la OSG

Para quienes no lo saben, John K. fue un custodio regional del Nordeste. Muchos de ustedes que lo conocieron, saben que nos dio un excelente ejemplo de un servidor de confianza. Sirvió con humildad, gracia y dignidad durante todo su tiempo en servicio a Alcohólicos Anónimos. Su humor, ingenio y humildad nos ofrece un modelo para seguir. Recuerdo algo que John dijo en su presentación: acerca de cómo debemos comportarnos cuando servimos: con bondad y humildad; y John lo hizo así. Me gustaría pensar que John nos está mirando, observando ahora, espiritualmente. Muchos alcohólicos, miembros de Alcohólicos Anónimos, tenemos con él una deuda de gratitud. Yo sé que yo estoy muy endeudado con John por darme ánimo y apoyo y ser siempre muy alentador. Fue un hombre magnífico. Gracias.

OBSERVACIONES FINALES

Linda Chezem, presidente de la Junta de Servicios Generales

Abrí la primera sesión este fin de semana con la cita publicada el 29 de mayo en el Grapevine diario. Es una cita de las palabras de Bill W., “las experiencias verdaderamente transformadoras casi siempre se basan en la calamidad y el fracaso total”. Este fin de semana hemos reconocido que si bien COVID ha sido verdaderamente transformacional, y ha sido para A.A. hasta cierto punto una calamidad, vamos a salir de la epidemia con nuevas estrategias y nuevas ideas. Voy a concluir este párrafo con otra cita de Grapevine que constituye a mi parecer un ideal complemento. Las palabras son: “el lugar para comenzar a llegar a una conciencia de grupo informado es contigo mismo”.

Hoy es el aniversario del Día D. Me refiero a esta fecha porque siempre deseo hacer la pregunta: ¿Cómo estamos sirviendo a nuestros miembros en los Estados Unidos y Canadá que son veteranos de las Fuerzas Armadas?

He aprendido mucho este fin de semana y me gustaría decirles algo al respecto. Me encanta el concepto de “matemática alcohólica”, según lo describió Ken T. Nunca he sido buena estudiante en la matemática tradicional, y por eso creo que la matemática expuesta por Ken puede que sea una mejor forma de abordar la materia. Gracias, Ken T., por la idea. Francis hizo una magnífica sugerencia de que le demos a Hank K. un pasaporte con sellos o visados de varios países para facilitar sus reuniones virtuales en todas partes del mundo. Tal vez alguien iniciará un club internacional virtual. Oí a alguien preguntar: “¿Cómo vamos a servir a una persona que vive en una área donde no hay reuniones, y por eso no forma parte de un grupo? ¿Cómo pueden seguir sirviendo a A.A.?” Quedo a la espera del Foro que se celebrará el 11 de diciembre para aprender más acerca de lo que A.A. pueda hacer para las comunidades remotas. Gracias, Trishelle, por enseñarnos el Puente de A.A. En ese Foro tendremos algunas repuestas. Se han hecho muchas preguntas y sé que vamos a encontrar respuestas a medida que seguimos sirviendo.

Voy a citar otras palabras de Bill, del Capítulo 6 del Libro Grande. “Sí, hay por delante un largo período de reconstrucción. Tenemos que tomar la iniciativa... Servir es liderar y liderar es servir”. Abordemos este futuro en el que estaremos sirviendo y liderando, teniendo presente otras palabras de Bill W. : “Una gran red de comunicaciones ahora se extiende por toda la tierra, incluso hasta sus rincones más remotos... [N]o hay nada más importante para el bienestar futuro de AA que la forma en que utilicemos esta red colosal de comunicación. Si se utiliza bien y sin egoísmo, los resultados pueden sobrepasar todo lo que podamos imaginar”. Oímos a nuestros antiguos custodios decir que la manera de A.A. no solamente es qué hacemos, sino es cómo hacemos las cosas. Me encanta lo que Naysa dijo: “No quiero que mis compañeras y compañeros sean espectadores. Quiero que sean participantes. No es necesario que lleves 1,000 años en el servicio. Lo radical puede estar en lo sencillo”. Me encanta la idea de que la muy sencilla yo pueda llegar a ser radical.

Y ahora las más importantes palabras que puedo pronunciar hoy: Gracias. Este fin de semana es el resultado de los duros trabajos y la dedicación de personas demasiado numerosas para mencionarlas todas. Voy a sugerirles una alternativa: si cada uno de ustedes vuelve a mirar la agenda de este Foro y envía una nota de agradecimiento a -- por lo menos -- una persona que aparece listada, no voy a leer todos los nombres. Confiaré en que ustedes digan "gracias". Y cada uno debe decir gracias a sí mismo por estar aquí. Nos fue necesario que todos ustedes estuvieran aquí, ya fuera como orador o como oyente. Nos es grato especialmente ver a los que asisten a su primer Foro. Deseamos asegurar que éste no sea su último Foro. Y a los antiguos custodios, de verdad "gente de la gallería", que han estado siempre aplaudiendo, animándonos, alentándonos. Gracias por estar aquí y por compartir sus ideas con nosotros.

A mis colegas, miembros de la Junta de Servicios Generales, les digo gracias por haberme dado una muy calurosa acogida. Francis, eres maravilloso. Gracias por servir como coordinador, por compartir y cuidar, eres un magnífico modelo a seguir. Quiero dar una gracias especial a James H., M.E.T.S., la OSG, y los demás miembros del personal de la OSG por sus diligentes labores encaminadas a procurar que este fin de semana estuviera lleno de maravillas. Tenía un gran cariño para con el personal de la OSG cuando servía como miembro de la junta en los días de antaño, y hoy me siento muy agradecida por saber que nos siguen sirviendo a todos nosotros con alegría. Gracias especialmente al equipo técnico y a Mike W. Ellos son quienes procuran que no nos salgamos de la pista mientras vamos andando por el Camino virtual del Destino Feliz. "Estaremos contigo en la Fraternidad del Espíritu, y seguramente te encontrarás con algunos de nosotros cuando vayas por el Camino del Destino Feliz". Empecemos el resto de nuestro recorrido cogidos de la mano guardando un momento de silencio. Entonces rezaremos la Declaración de la Unidad. La Declaración de la Unidad representa un aspecto de la necesidad de reconocer el valor de la voz minoritaria. Podemos tener unidad con múltiples voces si nos esforzamos por alcanzar a todos. "Debemos hacer esto para el futuro de A.A.: colocar en primer lugar nuestro bienestar común; para mantener nuestra Comunidad unida. Porque de la unidad de A.A. dependen nuestras vidas, y las vidas de todos los que vendrán". ¡Gracias!